COMEDIA FAMOSA.

LAS LAGRIMAS DE DAVID.

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Vrias. *Anòn.* *Zabulona.* *Joab.* *Matatias.* *Joseph criado de David.*
Lia. *David.* *Bersabè.* *Natàn.* *Celfora.* *Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Salen los Musicos vestidos à lo Judio, y detràs Versabè, Brias, Lia, y Zabulona.

Mus. LA beldad de Bersabè
eterna à los Siglos viva,
para ser Siglos eternos,
felize Esposa de Vrias,
sin que turben sus glorias,
muden sus dichas,
ni la embidia de zelos,
ni amor dembidia.

Vri. Cantad otra vez; cantad,
y en estos nupciales dias,
que hazen vuestras alegrias
mayor mi felizidad,
mi contento celebrad,
con sonoras vozes graves,
llevando en Ecos suaves
tantas Coplas diferentes,
los compases de las Fuentes,
las clausulas de las Aves.
Dezid vosotros el bien
que mereci, que aunque yo
mejor sè sentirlo, no
sabrè dezirlo tan bien.
Que no es fino Amante, quien
con los sentidos en calma,
no dà al silencio la palma
de sus sentimientos, pues
el silencio solo es
la retorica del Alma.
Demàs, que si mi contento,
bolando en Ecos velozes,
aùn no cabe en tantas vozes
dulzes lisonjas del viento;
como cabrà en vn azento,
que solo en sentirlo estriva.
Y assi essa trompa festiva,
en mi nobre diga, que
la beldad de Bersabè

A eter-

eterna à los figlos viva.
Music. Sin que turben fus glorias, &c.
Ber. Callad; no canteis; callad,
que ni fefteja, ni aplaçe
vna Mufica, que haze
menor mi felicidad.
No digo yo, que podrè
dezir lo que fiento, no,
pues fino lo digo yo,
porquè lo dirà; porquè
quien, ni mi amor, ni mi feè
tiene? Luego mi fatiga,
mejor es que no la diga
nadie, y que yo fola, amando
configa el callarla, quando
el dezirla no configa?
Que fino hà de percibir
nadie de dezirla modos,
pues aunque la digan todos,
fe hà de quedar fin dezir.
Mejor es, feñor, pedir
que canten las Glorias mias,
à eternos Siglos los dias,
en blandos alhagos tiernos,
para fer Siglos eternos,
felize Efpofa de Vrias.
Mufi. Sin q̃ turben fusGlorias, &c.
Tocan, y alborotanfe.
Vri. Què Mufica Militar
es la que turba, y fufpende
en los dias de mis bodas
el mas feliz de los fiete?
Berf. Por mal aguero hè tenido,
que fiendo el vltimo efte,
remate en Guerras. *Vri.* Porquè?
Si antes, Berfabè pareçe,
que por aver fido yo
Soldado, que quantas vezes
feguì las Tropas de Marte,
Marte à celebrarlas viene?
Ber. Porque aviendo fido tu
Soldado, temo. *Vri.* Què temes?
Ber. Que Marte venga por ti,
y de mis braços te lleve,
como quien dize: Efte prefo
es mio, que fer no puede
oy tierno Amante, quien fuè
Soldado ayer tan valiente.
Vri. Yà fabe Marte, que amor
en fu Vandera me tiene
aliftado, y que por ti
dexè; pero otra vez buelven
las Trompetas, y las Caxas,
verè que rumor es efte?
Sale Mat. Señor vnas buenas nuevas
te traygo; haz tu que lleve
algunas buenas albricias,
y dirèlas brevemente.
Vri. Yo te las mando. *Mat.* No vès,
que es gran folecifmo effe,
refponderme tu en Futuro,
hablandote yo en Prefente?
Vri. Toma efte Diamante. *Mat.* Dos
fon ya. *Zab.* Tanto el toma, creçe
las dadivas? *Mat.* Si, mas vale
vn toma, que dos daretes.
Ioab, General de las Tropas
de Ifraèl, con quien tu tienes
tal amiftad, entra aora
Coronado de Laurèles,
arraftrando mil trofeos
de aqueffas Barbaras Gentes
de Filiftin; mas què mucho,
fi en el Nombre de Dios vence!
Vri. Pocas albricias te hè dado,
por nuevas tan excelentes.
Mat. Pues de enmedrarfe es bien facil
el yerro, fi el yerro es effe,
que yo me dexarè dar
otro Diamante. *Zab.* No tienes
dos yà? *Mat.* Vno tengo tan folo.
Zab. Pues barbaro, impertinente,
el toma no le hizo dos?
Mat. Si, y yo te quiero, defuerte,

que

que quiero partir contigo;
este en mi dedo se quede;
toma tu el que añadiò el toma;
mira si parto igualmente.
Vri. Bellissima Bersabè,
yà sabes quanto le debe
à Joab la amistad mia,
de la Fiesta de oy suspende
el regocijo, hasta tanto
que à darle el parabien llegue,
y acombidarle tambien,
porque mis bodas alegre,
pues en el vltimo dia
hè merecido tal huesped.
Ber. Acude à tu obligacion,
pues sabes que estarè siempre
à tus preceptos constante,
y à tus gustos obediente.
Venid conmigo vosotros,
y hasta que buelva Vrias, cesse
la Musica, pues Ioab
de nuestras bodas divierte
el alegria, aunque juzgo,
amante, y rendida siempre,
que dividirnos Ioab,
no pudiera, sin la Muerte.
Mat. Pareçe que mi señora
hà sentido que la dexes?
Vri. Porquè, si el Alma que es suya,
no la hà dexado, ni puede?
Ma. Què fino estàs! *Vri.* Soy su amante,
y su esposo juntamente.
Mat. Y en fin, las Mugeres propias
se deben estimar siempre,
Vri. Vàmos à vèr à Ioab.
Mat. Para esse efecto no tienes
que hazer mucha diligencia,
que como à Palacio viene
marchando, y tu de Palacio
vives tan cerca, que tiene
sus Miradores encima.
de tus Jardines, pareçe
quando vàs à recibirle,
que èl à ti à buscar te viene.
Vri. Dizes bien, pues à Palacio
llegamos juntos.
Mat. No adviertes,
que el Rey sale à recibirle?
Vri. Como essas honras mereçe
tan prudente Consejero,
y Soldado tan valiente:
Mat. En aviendo hablado al Rey,
tu podràs hablarle, y verle.

Tocan, y salen Soldadados, y detràs Ioab viejo, con bastòn, y por otra David, y Natàn viejo, y todos se arriman al paño.

Dav. Valiente Hebreo, de quien hà fiado
el Cielo tantos Orbes; fiel coluna
de Isràel, en que estriva tan porfiado
peso, sin padecer fatiga alguna;
arbitro de la colera del hado;
Iuez de la condicion de la Fortuna;
llega, y dame los braços, pues alcanças
ser venganza del Dios de las venganças.
Ioab. Soberano David, à cuyo zelo
debe mi corto esfuerço tanta gloria;
porque el zelo del Rey, es en el Cielo
el que antes facilita la Victoria.
En el suelo estoy bien; porque en el suelo
con mis labios escriva mi memoria,
quando desde la alfombra de tus plantas
al Solio de tus braços me levantas.
Dav. Enfin, queda vencido el Filisteo?
Ioab. La assistencia de Dios, señor, ha sido
la que prestando fuerças al Hebreo,
su Exercito le hà roto, y le hà vencido.
Sobervio estava por algun trofeo,
que avia de tus Armas conseguido,
sin que su error infièl, que fuesse arguya
castigo nuestro, vna Victoria suya.
Digalo el que trocando su desvelo
en triunfo alegre, la fatal congoja,
se muestran igualmente agradecidos,
oy vencedores, como ayer vencidos.
Dav. No solo te agradezco, Ioab valiente,
que vengas del Idolatra triunfante,
sino que à tiempo vengas, que prudente
eres à mis designios importante:
Y assi, antes que descanses blandamente
del Camino, conviene que al instante
te partas à otra empressa, que te fio.
Ioab. Vida y honor es tuyo; nada es mio.
Dav. El tiempo que conmigo estuvo ayrado
Saùl vuestro Rey, Nobles Israelitas,

por verme de mi Patria desterrado,
persecuciones padeci infinitas,
de Naas admitido, y amparado,
que el Cetro tuvo de los Amonitas,
fui y convine ser agradecido,
q̃ aunque soy Rey, q̃ fui Pastor no olvido:
Muriò Naas, y Anòn su Hijo heredero,
en su dosel repite su Persona;
y aunque Barbaro es, le considero
Amigo conveniente à mi Corona.
Pesame, y parabien, que le dès quiero,
q̃ por muerte del Padre, el Cetro abona,
q̃ reciban, aunque de opuestas leyes,
parabienes, y pesames los Reyes.
Y porque no persuma variamente
el Pueblo, que à vn idolatra le embio
Embaxadores, como Confidente
te quiero hazer en el Imperio mio.
El Profeta Natàn, que està presente,
contigo hà de ir, y assi verà, pues fio
à vn Ministro de Dios esta Embaxada,
como à la Religion no toca en nada.
Partid de Paz los dos, y aquesto sea
sin q̃ al descanso vn punto se permita.
Ioab. Al que servirte, como yo desea,
con mandarle, el descanso facilitas;
y porq̃ el mundo mi obediencia vea,
dame los pies.
Dav. Mi fama solicitas.
Nat. Yo irè con èl, señor, pues es tu gusto.
Dav. Las cartas firmarè. *Na.* Què varon justo!

Vàse David, y sale Vrias.

Vri. Aunque de passo, no quiero
dexar de hazerte testigo
de mi bien.
Ioab. Vrias, Amigo?
Yà como tuyo le espero,
aunque hè dicho vn desvario,
si de mi amistad arguyo,
que siendo contento tuyo,
le hè de esperar como mio.
Vri. Presumiendo que viniesses
à Jerusalen de espacio,
vine à buscarte à Palacio,
porque à honrar mis bodas fuesses,
que es oy el vltimo dia
nupcial de mi gloria, en que
se celebra à Bersabè.
Ioab. Dicha, y honra fuera mia;
pero ya vès quanto estoy
empeñado en partir luego,
sin permitirme al sossiego,
pues no hè llegado, y me voy.
Perdonadme el no assistir
à tanta felicidad,
y fiad de mi amistad,
que aunque avèmos de vivir
tu Marido, y yo Soldado,
tu lazo en el Alma està,
que mi feè no mudarà
la mudança de tu estado.
Vri. Assi lo creo, y te juro,
que si tal vez te importara
yo en la Guerra, que dexara
la paz que sigo, y procuro,
para assistirte à ti en ella.
Ioab. Es tan grande tu valor,
Vrias, que si à mi honor
tal vez importara hazella,
no la hiziera, te prometo,
sin ti, tanto me hà alentado
la palabra que me has dado!
Vri. Yo la doy.
Ioab. Y yo la aceto
con los braços.
Vri. Nudo es fuerte.
Ioab. Quien, pues, le podrà romper,
si avèmos los dos de ser
Amigos hasta la Muerte?

Sale Daaid, con vn pliego en la mano:

Dav. Yà escrivi, y aquesta es
la carta; dadme los braços,
y partid.
Nat. Sobran tus laços,
señor, donde estàn tus pies. *Vàse.*
Ioab. Quedense las Tropas todas,
porque de paz hè de ir. *Vàse.*
Vri. Y vaya yo à proseguir
la alegria de mis bodas. *Vàse.*
Dav. Quando, Señor, serà el dia,
que llegue, dulçe, y veloz
à tus oìdos mi voz,
en loor tuyo, y dicha mia?
Contigo es bien que concluya

quen-

quentas oy mi Mageſtad;
no para mi vanidad,
ſino para gloria tuya.
Paſtor naci de ſu Rebaño
de pobres ovejas, y oy
abſoluto dueño ſoy
de la eterna luz del año,
Vn cayado el Cetro era
del Imperio tan limitado,
y oy es el Cetro cayado
de vna Republica entera.
Vna honda, que eſgrimi
contra el Jayàn Filiſteo,
era todo mi trofeo,
y oy ſon mis Armas aqui;
no el cañamo de vna honda
tengo, azero, ſi, bruñido,
à cuyo grande eſtallido
no ay Eco, que no reſponda.
Pues ſi haziendome de nuevo,
(ò inmenſo, ò Grande Señor!)
tantas finezas os debo,
que avrà en mi edad ſuceſsiva,
que pueda alterar mi Fè?
Cant. La beldad de Berſabè
eterna à los Siglos viva.
Dav. Què es eſto, que aora eſcuchè?
Què varias vozes han ſido
las que aſsi me han reſpondido?
Fuego ſoy, en yelo lucho:
quien turba las vezes mias,
y necio entre halagos tiernos?
Muſi. Para ſer Siglos eternos
felize eſpoſa de Vrias.
Dav. Ola. *Joſ.* Señor.
Dav. Quien hà ſido
quien aì fuera hà cantado?
Joſ. Las vozes que has eſcuchado
de mas lexos han venido,
que de Vrias celebrando
ſu Boda en eſſos Jardines,
de tu Palacio confines,
eſtàn tañendo, y cantando.
Bien dè ſu acento podias
ſaberlo, pues yo eſcuchè
el nombre de Berſabè,
en la cancion, y el de Vrias.
Dav. Quantas vezes en tal caſo
pareçe que vna iluſion
haze en la imaginacion
propoſito del acaſo?
Vozes, que libres corrieron,
Ecos, que al ayre bolaron,
mis ſentidos perturbaron,
mis diſcurſos ſuſpendieron.
Y aunque credito no debe
dar el conſtante varòn
à vna ſombra, à vna iluſion,
tanto el eſcrupulo mueve
las turbadas anſias mias,
que en mi vida no verè.
Muſi. La beldad de Berſabè,
felize Eſpoſa de Vrias. *Vànſe.*

Salen Soldados, y Anòn, veſtidos de pieles.

An. Yà que hè llegado à vèr el dia,
en que mi Mageſtad, pues es yà mia,
mi Padre à mi poder reſtituyeſſe,
que aunque mi Padre fueſſe
el Rey vueſtro, tambien ſu Monarquìa,
con caducos engaños
tiranizada eſtava de los años.
Para aqueſto hè venido,
de mi afecto traido
à eſte elevado Templo,
vltima Maravilla del exemplo,
que à Moloc dedicado
eſtà en ſangre de victimas bañado,
donde à Celfora, docta Pitoniſa,
que es ſu Sacerdotiſa,
tengo de hablar: O tu Magica bella,
que los rayos del Sol, Eſtrella à Eſtrella
cuentas; pues tanto eres,
reſpōde à mis acentos. *Ce.* Que me quieres
(ò Joven) quando eſtoy tan afligida
del Eſpiritu grande, que en mi vida
tan fuerte imperio tiene,
q̃ Por inſtantes à afligirme viene?
Loca eſtoy; ſin mi eſtoy; rabiando muero!
que me quieres, Anòn.
An. Solo te quiero,
que à Moloc ſacrifiques
vn hecatome entero, y le ſupliques,
que mis hazañas crezcan infinitas,
yà que ſu Rey me vèn los Amonitas.
C. Lo harè aſsi, mas ſi aplacarle quieres,
nunca

nunca mas sacrificio hazerle esperes,
que en este infausto dia.
Diga, pues, la voz mia
lo que en las fuerças, q̃ el furor me quita,
Espiritu diabolico me incita,
no admitir, ni escuchar: Estoy elada!
de David la Embaxada,
ni que con los sobervios Amonitas
confirmen Amistad los Israèlitas.
Demàs, que cautelosamente embia,
solo à fin de saber tu Monarquia,
què prevenciones tiene
de Guerra? Què defensa le previene,
quando à abrasarla llega.
Y assi, con ira tu, y colera ciega,
sus Legados recibe,
y con su sangre, su Tragedia escrive.

Caè desmayada.

An. Escucha: Desmayada
se hà quedado: Del Cielo fuè el aviso;
obedeçerle en todo es yà preciso.
Celfora.
Celf. Quien me llama? Quien me nombra?
Anon, señor.
An. Escucha: Què te assombra?
à vn tiempo sus mudanças dudo, y creo.
Cel. Ay de mi! Dõde estoy? Que es lo q̃ veo?
Tu Magestad, señor, de aqueste modo?
An. Nada me admira, y me espanta todo!
Pues yà no me aveis visto?
Celf. Yo, señor? Quando?
An. Dioses, mal resisto *apart.*
mis suspensiones! Quando
de David la Embaxada anticipando,
me avisaste, que vienen cautelosos,
con mascara de Paz.
Celf. Si los piadosos
Dioses, por mi boca hablaron,
y en mi, sin mi, mi lengua articularon,
al extasis, que roba mi sentido,
obedeçe à los Dioses.
An. Si este hà sido
favor suyo, en mi vatizinado,
presto dirà el efecto.
Criad. Aquì han llegado
Embaxadores de David.
An. Yà es cierto
tu Pronostico, Celfora; y advierto,
q̃ el grã Moloc, lo q̃ hè de hazer me avi
por ti, Magica docta Pitonisa.
Y assi, escuchad, Soldados.
Criad. Yà estàmos avisados.

Salen Ioab, y Natàn.

Ioab. Salve, generoso Anòn,
cuyo dilatado Imperio,
todo el termino del Orbe
limite presume al tiempo.
Nat. Salve otra vèz, y tu mano
permite à los labios nuestros,
en tanto que de tu Solio,
honrados, como Estrangeros
Embaxadores, respondas
à esta Carta que traèmos.
An. Con bien vengais, Israèlitas,

Toma la Carta.

à mi Patria: Què mal puedo *apart.*
dissimular! Donde sean
mis braços cuchillo vuestro.

Abraçase con ellos.

Nat. Ay de mi!
Ioab. Què es esto, Anòn?
An. Vengar injurias es esto.
Nat. De esta suerte nos recibes?
Es de Caribes tu Reyno,
adonde es el Peregrino
de todos mofa, y desprecio?
Ioab. En què te hèmos ofendido,
los que aùn pisado no avèmos
tus vmbrales?
An. Yà cobardes,
yà sementidos Hebreos,
los disignios que traèis
me han revelado los Cielos.
Yà sè, que emboçando aleves
la traycion, en lisonjeros
halagos, venis à ver
las defensas de mi Reyno,
para hazerme despues Guerra,
humanos Aspides siendo,
que entre lisonjas de Flores,
traèis oculto el veneno.
Ioan. El Rey David, Gran Profeta
de Dios, y Monarca nuestro,
no de cautelas jamàs

hà

hà apadrinado su esfuerço.
Desnudo à sus Enemigos
siempre hà mostrado el Azero,
y oy no viniera embaynado,
quando yo viniera à esso.
De Paz venimos, Anòn,
à darte en su Nombre, à vn tiempo,
pesames, y parabienes,
que caben en vn Sujeto,
el Dia que vn Hijo en tierra
à vn Padre, y hereda vn Reyno;
porque es el Cetro capàz
de pesar, y de contento.
An. Creère, acaso, tus razones,
con la misma feè que creo
las del gran Dios de Moloc,
que yà me dixo tu intento?
Joab. Mejor debieras creèrlas,
si consideraras cuerdo,
que el que es mentiroso Dios,
no te hà de dar verdaderos
avisos; porque esso fuera
faltar la causa à su efecto.
Celf. La defensa de los Dioses
me toca à mi; porque tengo
à mi cargo el culto suyo,
y respiro sus alientos.
Moloc es.
Nat. Bronze, en quin hablan
las gargantas del Infierno.
Celf. Balac. *Nat.* Vn poco de barro.
Celf. Astarot. *Nat.* Labrado leño.
Celf. Dagòn.
Nat. Pasta de Oro, y Plata.
Celf. Belial. *Nat.* De Estaño, y Hierro.
An. Pues como ossais, atrevidos,
à hablar con esse desprecio
de los Dioses? De esta suerte
verè vuestro atrevimiento
castigado en mi presencia:
Celfora, pisa sus cuellos;
porque de su Religion
triunfèmos los dos à vn tiempo.
Echalos en el suelo.
Joab. No me pesa de este agravio,
porque à mi me le ayais hecho,
sino porque de David
la Persona represento.
An. Por esso; por esso solo
lo hago yo: Y à mis pies puestos,
à la Respuesta que aveis
de llevar, estadme atentos.
Veis esta inmensa Ciudad,
que oprime, estrechando al Viento,
la Esfera con la estatura,
y la Tierra con el peso?
Raab se llama, que es
Ciudad de Agua, que en Hebreo
multitud dize; porque
es tanta la de su Pueblo,
que de avenidas de Gente,
en sì misma no cabiendo,
suele rebentar sus Muros,
haziendo Pueblo el Desierto.
Esta es mi Corte, y en ella
es su defensa lo menos
de su defensa, su Muro,
pues su Muralla es mi Pecho.
Pero en castigo de tantos
ossados atrevimientos,
ireis sin Armas, atadas
las manos, los medios cuerpos
desnudos, ensangrentados
los rostros, por mas desprecio
de vuestro Rey: Y dezidle,
que venga à vengar sobervio
este agravio, y que consigo
el Arca del Testamento
trayga, si la quiere ver
en segundo cautiverio,
presa de los Amonitas,
como de los Filisteos.
Joab. No vendrà David, que yo
vendrè, pues yo solo puedo
hazer

hazer à tu Patria Guerra,
assolando, y destruyendo
los Muros de esta Ciudad,
que desde tus plantas veo.
Veràs tu à las de David
hechas como vn Monumento
de tus Gentes, siendo entonçes
triste Teatro, funesto,
en la misera Tragedia
de la Fortuna, y el Tiempo.
An. Pues porque mas presto buelvas
à vengarte, vète presto.
Echadlos de la Ciudad,
como os hè mandado. *Nat.* Cielos,
esto sufris? *Cels.* Quanto, Anòn,
de sus vltrages me huelgo!
Sold. Venid, venid. *Joab.* Ay de mi,
quantas desdichas padezco,
pues à Raab honrado vine,
y afrẽtado de Raab buelvo! *Vànse.*

Descubrese vna Huerta, hecha de Yedra, à vna parte del Tablado, y en ella se vè à Zabulona, y Damas, con Açafates, desnudando à Bersabè.

Bers. Està el baño prevenido?
Zab. De lás lagrimas que llora
cada mañana la Aurora,
este Estanque hà recogido
quantas Perlas hà podido
en las suyas engastar,
de tanta Esmeralda bruta.
Bers. Dentro, pues, de aquella Gruta
me acabad de desnudar. *Vànse.*

Salen Matatias, y Lia.

Mat. Aquì hà de estar.
Lia. Dì, què la quieres dezir?
que yo à ella se lo dirè.
Mat. Dila, que Vrias dize. *Lia.* Què?
Mat. Que oy quiere con ella ir,
para acabar de acudir
à su obediencia, à besar
la mano à David. *Lia.* Lugar
de dezirlo avrà despues:
Vète. *Mat.* Si harè, que no es
tampoco de codiciar,
en tales haziendas, ver
Muger, por linda que sea;
porque, in puribus, es fea
la mas hermosa Muger.
Pero dila; y no te assombre,
que no se desnude bella
adonde el Sol pueda vella,
q̃ es grãde amigo del Hõbre. *Và*

Sale David à vn Mirador, que hà [...] estar à otra parte de la Huerta.

David. Desde aqueste Mirador
todas las Cercas se vèn
de la Gran Jerusalèn.
No puede objeto mejor
buscar la vista, en favor
de los ojos! Què vistosa
Ciudad, y què suntuosa
la cubren, en Orizontes,
Muros, Jardines, y Montes!
Què variedad! No es hermosa?
Pero donde mas primores
logran perfecciones sumas,
es en vn Jardin de Plumas,
es en vn Golfo de Flores.
Que de aquestos Corredores
vezinos, matizes mil,
con el Zefiro sutil,
su feè, y amor desafia,
rayo à rayo, todo el dia
Flor, à Flor, todo el Abril.
Pero què mucho, si en èl,
à humana Deidad le debe
el Jazmin candor, y Nieve,
Grana, y Purpura el Clabèl,
pompa, y luz todo el Vergèl;
siendo su hermoso arrebòl,
qual

qualquier Planta Gyrasol,
pues si à sus reflexos và,
como no es de noche yà,
si se està bañando el Sol?
Mal huviste la texida
Gruta de Yedra, y Laurèl,
que hà sido verde Cançèl,
donde hasta que estè vestida
esta beldad retraìda,
oculta, aunque mis congoxas,
por entre açules, y roxas,
vidrieras, que dulçe ofensa
azechan lo que dispensa
la brujula de las hojas.
De sus Damas los sentidos
torpes, el Jardin desnudan,
para vestirla, que dudan
las flores, y los vestidos:
Què mucho, si suspendidos
todos los Quadros en vella,
por mas lisonjas hazella,
se han vestido en los colores,
ella de todas las Flores,
y todas las Flores de ella:
No vi mas rara beldad!

Sale Joseph, Criado de David, por vna Puerta, que hà de estar à la baxada del Mirador.

Jos. En aqueste Mirador
estaba el Rey mi señor.
Dav. Gente sube: Allà esperad;
Yà baxo yo: Què crueldad
es la que conmigo vsò
mi mismo afecto, pues no
quiere que otros la possean,
y para que otros no vean,
me saco los ojos yo!
Quien era el que aora aqui
hablaba? *Jos.* Yo te busquè;
perdona, que zelo fuè
de mi amor. *Dav.* Tu solo? *Jos.* Si.
Dav. Pesame de aver por ti
dexado lo que miraba,
porque divertido estaba.
Jos. En què, señor, lo has estado?
Dav. Pues à tal tiempo has llegado;
y à ti declararme es bien,
sepa mi ventura, quien
hà de saber mi cuidado.
Desde aquesse Mirador,
que elevadamente juzga
Corona de tantos Montes
sus mas eminentes puntas.
De Jerusalèn miraba
las variedades confusas,
que en Jardines, y Edificios
hazen mayor su hermosura.
En vno puse los ojos;
porque su Esfera dibuja
de Naturaleza, y Arte
las dos perfecciones juntas.
Esta, pues, Esfera humana,
tanto los sentidos turba,
que haziendo Estrellas sus Flores,
quiere que el Sol la presuma
verde pedaço del Cielo;
à cuya ambicion, à cuya
vanidad, del Cielo mismo
quiere valerse su industria.
De Flores haziendo Estrellas,
finge açùl Jardin, la pura
Campaña, y assi encontrados,
siempre estàn con igual lucha
los Cielos hermosos, donde
duermen las Estrellas mudas,
compitiendo con las Selvas;
donde las Flores madrugan.
Agua, y Viento, que de entrambas
son Campaña, à entrambas hurtan
desperdiciados despojos,
con que sus Plantas ilustran.
Y assi el Agua, repitiendo,
en las Fuentes, que la cruzan,
los rayos del Sol, y el Viento,

en las Aves que le ſurcan
los matizes de la tierra,
ſe dàn batalla ſegunda;
pues quando en el agua el Sol
reflejos haze de eſpumas,
los pajaros en el viento
forman Abitlles de plumas.
Aqui, pues, vna Muger;
pero no digo bien, vna
Ninfa ſi de aquel deſierto,
deidad ſi de aquella gruta.
Eſtava, al dezirte como
turbado el acento duda,
torpe el labio ſe ſuſpende,
facil la lengua ſe turba,
porque al acento, ni al labio,
ni à la lengua es accion juſta
el pintar vna belleça,
con ſer la verdad deſnuda.
Mas baſta dezir, que aùn ſiendo
al tiempo que el Sol ſe oculta
para acabar con el dia,
el miſmo Sol que lo alumbra,
la Flor, el Criſtal, y el Ave,
la Campaña, y la eſpeſura,
de vna belleza engañados,
por Aurora la ſaludan.
Pero què mucho, ſi eſtaba
en la abreviada laguna
de vn bello Eſtanque barado
ſobre ſu planta cerulea
todo vn baxèl de marfil,
ſiendo el cabello quien vnda,
la eſpalda xarcias, con quien
manſo el Zefiro ſe burla,
y creyendo que nacia
otra vez de las eſpumas
Venus, todos la adoraron,
y arrepentidos en ſuma
de la culpa de adoralla,
vnos à otros ſe eſcuſan,
y en viendo ſus bellos ojos
quedan vanos de ſu culpa!
Claro eſtà, que para ſer
ſu rara belleza mucha,
le baſtaba ſer entonçes
ſolamente vna eſcultura,
adonde de aquella Fuente,
aqui el ingenio diſcurra,
diſcurra aqui la razòn,
como ſerà vna hermoſura
donde eſtà de mas el Alma?
Pues ſi ſiendo eſtatua muda,
en lo material, pudiera
competencia hazer ſegura,
à los Cielos, claro eſtà,
por el Alma que la iluſtra,
que eſta Muger es mas bella,
aùn los Cielos no lo dudan.
Yo, pues, eſtaba elevado
de vèr ſolamente vna
eſtatua dentro del agua,
lo que haria: Ay de mi! Juzga,
pues al verla ſalir de ella,
vèen el agua otra ſegunda,
y que engarçadas las dos
eſtaban p r las colunas.
Muerto quedè, porque fuè
de vn Hombre obligacion juſta,
rendir la vida al mirar
vna belleza tan ſuma,
como obligacion rendir
el Alma en victima ſuya.
Pues ſi obligaciones dos
con tanta cauſa me buſcan,
porque amor no me caſtigue
las pagarè, que ſin duda
no pagar obligaciones,
delito en amor ſe juzga:
Y aſsi, deſde aqueſte inſtante
ſaber: Ay de mi! Procura
quien es aquella Muger?
Sola eſta pared, que Murtas,
y Yedras cubren, es quien
de

de mi la vide, busca
este prodigio, que amor,
ni teme: Ay Cielos! Ni duda,
que afable me corresponda,
que tan perfecta, tan pura
beldad, no hà de ser ingrata,
que fuera baxeza mucha
desluzir ingratitud
tal beldad, pues nadie duda,
que lo ingrato en la belleza
aùn no hà menester disculpa.
Jos. Aùn mayor es tu cuidado
de lo que piensas, señor.
Dav. Como puede ser mayor?
Jos. Por las señas que me has dado
del Jardin. *Dav.* Prosigue, ay triste!
Jos. Aquesa hermosura fuè.
Dav. De quien, di? *Jos.* De Bersabè,
nombre que otra vez oyste
en los versos lisonjeros
de vna cancion celebrado.
Dav. Vna gran desdicha, quando
vino sin grandes agueros?
yo; pero quien alli hà entrado?
Sale Matatias.
Jos. Diganlo sus ossadias,
vn loco es, señor, de Vrias,
y de Bersabè Criado;
ola? *Dav.* Dexale. *Mat.* Ay de mi!
que en mirar entretenido
los Jardines, hè venido
donde està el Rey! *Dav.* Como aqui
entrais? *Mat.* Andando dixera,
à no ser vieja frialdad.
Dav. Turbado estais. *Mat.* Es verdad,
pluguiera à Dios no lo fuera. (nóbre
Dav. Como os llamais? *Mat.* Tengo vn
que si como es nombre, fuera
oficio, mas me valiera.
Dav. Oficio? *Mat.* Si, y no os assombre,
que fuera de mas provecho.
Dav. Dezidle, pues. *Mat.* No señor.
Da. Pues porquè? *Ma.* Porq̃ es mejor,
que para dicho, para hecho.
Dav. Acaben vuestras porfias.
Mat. Pues de saberlo gustais,
yo me llamo. *Dav.* Què dudais?
dezid presto. *Mat.* Matatias,
mire vuestra Magestad,
si oficio Matatias fuera,
quanto cada año valiera:
Y mire si fue verdad,
que era el callar de capricho,
porque Matatias, señor,
es muchissimo mejor
para hecho, que para dicho
Dav. A quiẽ servis? *Ma.* Sirvo à Vrias.
Dav. Dizen que su Esposa es bella.
Mat. Presto, señor, podràs vella.
Dav. De què suerte? Ay ansias mias!
Mat. Porque Vrias, por acudir
à su honor, à Bersabè
trae; mas èl lo dirà, que
no me dexarà mentir.
Salen todas las Mugeres de acompañamiento, y detràs Vrias, y Bersabè.
Vri. Hasta ofreçer à tus plantas,
(ò invicto señor, Heroyco)
todas mis fortunas, no
me pareçe que las logro.
Bersabè, Florida Rama
de aquel mas fecundo Tronco
de Israèl, tu mano pide,
y yo, que à tus pies me pongo,
ofrezco en ellas mi vida,
mi honor, mi fee, que aunque todo
es para mi suerte mucho,
para tu servicio es poco.
Bers. Dadme, señor, vuestra mano,
que aunque yo indigna la toco,
pueden grangearme esta gloria
los meritos de mi Esposo.
Dav. Alzad Bersabè del suelo,
lo mismo que siento ignoro,

 y creed,

y creced, estoy turbado,
de mi afecto estoy dudoso,
que las vitorias que debo
en las lides al heroyco
valor de Vrias, sabrè
agradecer generoso,
ò que otro de mi: Ay de mi!
estoy de vn instante à otro!

Bers. Otra vez por essas honras
os beso la mano, como
mercedes yà recibidas,
ay de mi! *Caese, y detienela el Rey.*

Dav. No os cause assombro,
que si caeis, en mis braços
caeis. *Caxas destempladas.*

Vri. Al instante proprio,
que tropeçò Bersabè,
acentos se escuchan roncos;
aparatos de mi muerte,
id viniendo poco à poco.

Dav. Què es esto? Quien hà causado
este tragico alboroto?
Quien este funesto acento
pronunciar hizo?

Salen Joab, y Nat. n. Nosotros.

Joab. Nosotros: O gran David!
que hasta llegar à tu solio
no nos hemos reparado
de las injurias, y oprobrios
de Anòn, por poder con ellas
incitar mas tus enojos,
porque en fin en los pesares
no sabe, aunque sean proprios,
llorar bien el coraçon
lo que no miran los ojos.
Natàn, divino Profeta
de Dios, varòn Religioso,
que tantas vezes su culto
hà administrado devoto.
Y yo, yo, que tantas vezes
coronado del famoso
Arbol, que haze el Rayo mismo,
privilegio à sus pimpollos.
Entrè por Jerusalèn,
aplaudido, y vitorioso,
ofendidos, y afrentados,
atadas las manos, rotos
los vestidos, y en efeto
ensangrentados los rostros,
nos echamos à tus pies,
aunque no es nuevo en nosotros,
despues que hizo Anòn sobervio
de nuestras cervizes trono,
en torpe desprecio tuyo,
y tu Dios, diziendo loco.

Dav. Calla, calla, no prosigas,
que por el gran Dios que adoro
en el Impireo; de quien
murallas son essos globos,
que la Luna à cercos mide,
y el Sol ilumina à tornos,
que hà de costar mi vengança
desde el vno al otro Polo,
siendo la grande Raab
de mi colera destrozo,
de mi vengança trofeo,
y de mi poder despojo.
Y tu, que fuiste Joab
el ofendido, tu propio
hà de ser quien la destruya:
Junta mi Exercito todo
para resistir à Anòn,
cuyo azero te propongo,
que no has de quitar, en tanto,
que su Campo numeroso
no quede buelto en ceniza,
ò buele deshecho en polvo,
desatadas sus memorias,
rayo à rayo, y soplo à soplo.
Y pues igualmente toca
la vengança que dispongo!
A la Religion, Natàn
saque sobre justos ombros
el Arca del Testamento

à la

à la campaña: Asi tomo
à mi cargo sus ofensas;
por la boca, y por los ojos,
aspid soy, veneno, vierto,
bolcan soy, llamas arrojo.
Joab. Palabra doy à los Cielos,
de que muera generoso,
antes que buelva vencido:
Toca al Arma, y el heroyco
Campo, que de Filistin,
antes traxe vitorioso,
feliz buelva à coronarse
de triunfos: Y tu famoso
Vrias, advierte, que oy
esta vengança que tomo,
toca à mi honor. *Vri.* La palabra
que te di te reconozco,
contigo irè, deponiendo,
el blando, el felize ocio
de la paz. *Dav.* Solo tu ausencia
templar podrà mis enojos;
tan grande fineza, Vrias,
vos sabeis hazerla solo.
Bers. Señor, como dais licencia
à quien yà casado. *Dav.* Como?
à Vrias me importa mas
ausente de vuestros ojos.
Joab. Toca al Arma, porque el punto
hè de marchar animoso. *Vàse.*
Nat. Yo, si el Arca hà de salir,
voy à disponer el modo. *Vàse.*
Zab. Tu Matatias, no vàs
à la Guerra? *Mat.* Soy yo bobo?
Zabulona acà me quedo.
Vri. Vèn conmigo dueño hermoso,
porque al punto hè de partir.
Bers. O quanto tu ausencia lloro!
Vri. Esto es honor Bersabè.
Bers. Tābien era honor estotro. *Vàse.*
Dav. Que de contrarios afetos
à vn tiempo en mi reconozco!
de mi colera los vnos,
y de mi pasion los otros!
Diga el mas sutil ingenio
quien podrà acudir à todos?

JORNADA SECUNDA.

Salē Bersabè, Zabulona, Matatias, y Lia

Bers. Dexame, no me persigas.
Zab. Dōde vàs? *Ber.* Sōbra, q̄ quieres?
Ma. Què intētas? *Ber.* Yà sè quiē eres.
Lia. Cō quiē hablas? *Bers.* No me sigas.
Mat. Si està loca? *Bers.* No me quemes
fuego, espada no me hieras;
tente Vrias, què quimeras
son de mi honor las que temes,
Coraçòn? Valgame el Cielo!
Zab. Señora, que te hà turbado?
Lia. Què tienes? *Ma.* q̄ te hà obligado?
Bers. Toda me hà cubierto vn yelo.
Mat. A salirte de esta suerte
de tu Quarto mal vestida.
Ber. Turbò al Ladròn de la vida
vna sombra de la Muerte.
Muerta soy, ay ansias mias!
y ansias de mi honor, què harè?
Zab. Divertirte, Bersabè.
Bers. Como si me falta Vrias?
Za. No te quiere el Rey? *Ber.* Si amiga.
Zab. Quieresle? *Ber.* Como es razon.
Zab. Pues como te da pasion
tu esposo? *Ber.* No es bien que diga
enigmas que solo toco,
y que me tienen asi.
Mat. Dexadla sola. *Ber.* Ay de mi!
Zab. Quieres algo? *Be.* Canta vn poco.
Cant. Quando bañan las espumas
la beldad de Bersabè
flechas de crystal despide
para los ojos del Rey.
Bers. Callad, mal aya la voz,
que me acuerda, que me dize
la ocasion mas infelize,
deste mi tormento atròz!
Mal aya, amen, el acento
que

que fi à mis culpas graves
el fecreto de las Aves, *Dav. al paño.*
y à la cordura del viento.
Nunca, ruego à Dios, fupieras
articular vozes claras,
nunca, ruego à Dios, hablaras
essas vozes lisonjeras.
Nunca esse vital aliento,
que en refpiracion veloz,
và defde el pecho à la voz,
y defde la voz al viento,
en el Alma fe engendrara;
nunca al pecho fe eftendiera,
nunca à la lengua fubiera,
nunca en la voz fe formara.
Nunca hablaras mi flaqueza,
nunca contaras mi amor,
nunca tu lengua: Señor, *Vè à David.*
aqui eftava vueftra Alteza?
Dav. Si Berfabè, y tus enojos
dieron tal fufto à mi amor,
como es niño, de temor
de las iras de tus ojos,
que hablar, ni alentar offava,
por fiera acafo efte dia
alguna defdicha mia
la que la ocafion te dava.
Que al verte ayrado el femblante,
quien, aunque es mi feè tan pura,
defcrupulos affegura
la conciencia de vn Amante?
Pude vèr, pude mirar,
pude efcuchar, pude oìr,
pude hablar, pude fentir,
y en fin, pude imaginar,
vn objeto del que veo,
otro del que me hà rendido
por coftumbre del fentido,
no por traycion del defeo.
Y fi efto fue afsi, feñora,
me mata, que fi mirè
otra fin fer Berfabè,
delito fuè, por èl muera.
Berf. Señor, nunca tu firmeza
caufar mis pefares puede,
de mayor caufa procede
efte ahogo, efta trifteza.
Y en fin, porque aquefte fuego,
que oy arde en fecreta llama,
no buelva contra mi fama,
por Muger, y fola os ruego.
Dav. Què mãdais? Hablad. *Ber.* Venis
Da. Dezid. *Ber.* Que hagais, què pefar
Dav. Què? *Ber.* Que me dexeis llorar,
que no lo puedo dezir.
Dav. Què tienes, mi bien, que callas
tus penas? Y fin dezillas,
Amante foy para oyllas,
y Rey para remediallas.
Què tienes? Què te dà pena?
Aquel que el Mundo obedece
te firve, què te entriftece?
Què pretendes? Manda, ordena.
Què puedes tu defear,
como tenga el Mundo dentro
de fi, aunque fe bufque el centro,
y fe ahogue todo el Mar?
Bufca, defea, imagina,
tuya es quanta gente varia
oy fe incluye, y fe avezina,
defde el Jordàn à Samaria,
defde el Nilo à Paleftina.
Effa antorcha, que alumbrò
Climas, y Reynos eftraños,
que quando Dios la criò,
con vn foplo la encendiò,
y hà durado tres mil años.
No engendrarà con luz tanta,
oro, ò diamante divino,
que no fe venga à tu planta,
à fer laço en tu coturno,
fino puede en tu garganta.
Quanto metal, que fe encierra,
por huir nueftra avaricia,
para

para ser del Mundo guerra,
supo sacar la codicia,
despedazando la tierra.
Quantas perlas por el viento
el Alva hurtò el albòr,
que el nacer guardò avariento
en la copa de vna Flor,
y el Sol se bebiò sediento.
Quanto metal, quanta suma,
hidropico el Mar trago,
y por si alguno presuma
sacarlo, lo defendiò
solamente con espuma.
Quanto diamante por fruto
produce el Indiano Oriente,
que es pagando al Sol tributo,
sostituto suyo ardiente,
ò yà pulido, ò yà bruto.
Y en fin, quanto engendra Ofir,
y aùn à Ofir por mas grandeza
le harè à tus plantas venir,
por remediar tu tristeza,
si me la quieres dezir.
Bers. Pues, señor, yà que me alienta,
y me assegura tu amor,
empeçarè à darte quenta:
Querràs hazerme vn favor?
Dav. Quanto quisieres intenta.
Bers. Eres mio? *Dav.* Tuyo soy.
Bers. Dasme palabra? *Dav.* Si doy.
Bers. Sin saber lo que te pido?
Dav. Si, que yà està concedido,
tan hecho à tu gusto estoy.
Be. Mucho prometes. *D.* No es mucho.
Bers. Lo mas que intenta mi amor,
yà con mi verguença lucho.
Da. Di, pues. *Ber.* Dexeme el temor,
escucha, pues. *Dav.* Yà te escucho.
Bers. Fuesse Vrias à la Guerra,
desdichado Esposo mio,
los suyos dexando en casa,
à buscar tusEnemigo.
Yo que hasta entoces de amor,
con mal limados desvios
ignorè el ardor, si es rayo,
y el veneno, si es hechizo.
En amarle me portava,
como ruda à los principios;
sin ser desvelo el cuydado,
ni la fineza martyrio.
Gozando mi amor, que era,
ni despego, ni cariño,
los gustos de bien hallado,
y las anchuras de tibio.
Fuesse, y quedè por su ausencia
con llanto, aunque pretendido,
mal hallado, como sola,
triste de puro dezirlo.
Y en fin, con vn sentimiento
mal declarado, y remisso,
como que quiso ser pena,
y se quedò en los indicios.
Tu entonces, à cuyos ojos
revelò vn estanque mio
tantos ocultos misterios,
de quien fue enigma el vestido.
Quedando, qual dizes, ciego,
de mi hermosura al prodigio;
creilo para pagarlo,
crealo para dezirlo.
Diste tornos à tu Muerte,
donde tu ciego alvedrio
fue racional Maripos a,
à tanto incendio de vidro.
Visteme, enfin, y sitiando
de mi honor el muro altivo,
à quien batieron en vano
tantas valas de suspiros.
Por trato entraste vna noche
en mi Quarto, introduzido
de vna Criada, que siempre
como Demonios han sido,
que sin importalles mueren
por ser parte en vn delito:

Ha-

Hallète, en fin, donde el susto
me obligò, con el peligro,
la turbacion, y el honor,
la colera, y el desvio.
A dezirte: No me acuerdo;
tu podràs mejor dezirlo;
que como fueron desprecios,
mas natural siempre hà sido
saberlos à quien se hizieron,
y olvidarlos quien los hizo.
Hablète, en fin, loca, y ciega;
respondesme tu rendido,
despidote con desdenes;
repites tu con suspiros.
Yo me quexo; tu prometes;
tu ruegas, y yo te irrito.
Y en fin, en fin, para hazer
el vltimo estremo impio
con mi honor, lloraste: Ay Cielos!
Què sepan aquelte hechizo
los Hombres, contra el honor,
y le tengan tan vezino,
que por donde miran, lloran,
para que con vn sentido
puedan ver, siempre que quieran,
y llorar siempre que han visto!
O nunca llorar supieran!
ò à lo menos, al fingirlo,
erraran alguna vèz
las lagrimas el camino!
Porque las tuyas, ò Rey!
labrando en el pecho mio
atencion primero al llanto,
piedad luego à los suspiros,
despues credito à las ansias,
luego à las quexas oydos,
despues lastima à las penas,
y à todo luego vn desvio,
mal esforçado allà fuera,
y acà dentro dexativo.
Dexè obligada: Mas no:
Hize rendida: Mal digo!
Sufri tierna: Mas no es esto:
Quise amante: Baxo estilo!
Admiti loca: Mal hablo!
Mas de què sirven advitrios,
que no escusan el hazerlo,
y rodean el dezirlo;
pues no hermosea la infamia
aquèl que afectà el delito?
En fin, Rey, yà tu lo sabes;
por cumplimiento el desvio;
la resistencia sin manos,
te puse en lançe: Mal digo!
te di ocasion, si eres Hombre,
de que bolvieras mas tibio.
Què mal haze la Muger,
que pone à vn Hombre en camino
desde adonde los deseos
se buelvan arrepentidos!
Desde entonçes no diò al Monte
el Alba candores tibios,
calientes visos el Sol,
y la noche assombros frios,
que no me hallasse en tus braços
con satisfechos cariños
del Sol, del Alba, y la noche,
la sombra, el candor, y el viso.
De este, pues, hurto de amor,
que al secreto, entonçes frio,
de este agravio, de que solo
hize al silencio testigo.
De este error, que por callado
à cometerle me animo,
quiso el Cielo, porque no aya
oculto ningun delito,
darme: Ay de mi! Quiso darme
el mas publico castigo,
resultando de mi agravio
vn escandaloso indicio
de mi culpa: Estoy sin mi!
Porque al venir mi Marido,
hallè en mi de su deshonra,
sino Testigos, Testigo,

que

que le parle su deshoura;
yà lo entiendes; harto hè dicho.
Remedia mi honor, pues es
este daño tan preciso,
tan forçoso (Què dolor!)
que và creciendo conmigo,
alienta, porque yo aliento,
y vive, porque yo vivo.
Llama à mi Esposo : Mas no
venga Vrias: (Mucho pido,
pues te negocio vnos zelos,
por escusarme vn delito!)
Mas bien dixe, venga Vrias,
antes que à incendio mas vivo
crezca esta muda centella,
que calla en ardor remisso.
Venga, donde de mi engaño,
los esforçados cariños
le adopten su misma infamia,
y que le haga inadvertido,
por ventura su deshonra,
por fineza mi delito;
porque si dudas de amante,
porque si temes de fino
mirarme en agenos braços,
y executar tan preciso
remedio, tan dilatado
serà el remedio, lo mismo
que andar à buscar la Muerte,
ò festejar el Cuchillo.
Yà sabrè, si acaso dudas,
haziendo del miedo brios,
mal hallada con el peso
de mi agravio, y aùn conmigo.
con las manos, con los dientes,
con el fuego, y el Cuchillo,
romper, deshazer furiosa
aqueste albergue nativo,
donde es huesped mi deshonra;
y matar vn medio vivo,
y vna Muerte sin honor;
y antes que el Esposo mio,
quando buelva de la Guerra,
de su agravio inadvertido,
dexando vno solo, halle
al bolver dos enemigos.

Dav. Bien dudabas, bien temias;
bien el pesar ponderabas,
Bersabè, si lo fundabas
en lo mucho que pedias.
Aunque tanto prevenias
en el trueno del temor
este rayo, en que mi amor
tanto incendio imaginaba,
menos del trueno esperaba;
mayor hà sido el ardor.
O fuera la prevencion
tanta, como el accidente,
ò llegara de repente,
para darme mas blason.
Mas ser cabal la passion,
y el merito desluzido,
del sufrirle, maña hà sido;
de mi mal, aver llegado
con fuerças de no esperado,
y aplausos de prevenido.
Bien esperè yo vn pesar,
del tamaño del desdèn,
y vna mudança tambien
me alarguè à considerar.
Mas quien pudiera esperar,
que yo, sin ser Hombre infame,
quando mas te adore, y ame,
pretendiente de mis zelos,
busque à quien me dà desvelos,
y que yo mismo le llame?
Que aya de ser con su Dama
tercero en su agravio vn Hombre,
tan vil, que aùn afea el nombre
el que tercero se llama!
El primero soy que ama,
sin averme hecho los Cielos
en tan publicos desvelos,
como aquellos, que sin honra

hazen caudal su deshonra,
y grangeria sus zelos.
Mas pues es fuerça cumplir
palabra tan afrentosa;
puès fineza tan costosa
es fuerça hazer, quiero ir:
Mas no lo quiero dezir;
que yà que à esta accion me humilla
mi amor, no hà de repetilla;
que es baxeza la que ofreçes,
y serà infamia dos vezes,
al hazella, y al dezilla.
Y assi, porque le consiga
tu intencion, dexame en paz
hazer mal, quando lo haga,
pero no quando lo diga.
Bers. Detente, aguarda: Mitiga
con la noticia del bien,
mi pena: Dime.
Dav. No es bien
dezirlo: Pues mi fineza
te escusa à ti vna baxeza,
escusame otra tambien.
Dexame por Dios! Yo voy:
Yo mismo; yo, pues porfias,
à escrivir al punto à Vrias:
Yà lo dixe: Loco estoy! *apar.*
Bers. Luego yà, mi bien, yo soy
mas dichosa, y tu mas fino?
Yà hallò mi honor el camino.
Dav. Bien à costa del dolor!
Bers. Toda locura es furor.
Dav. Y todo amor desatino.
Bers. Y en fin, que vàs cuidadoso
à escrivir?
David. Si.
Bers. Gran plaçer!
Y à quien la Carta hà de ser?
Al General, ò à mi Esposo?
Dav. Yo mismo; yo, al que dichoso,
en tus braços: Què pesar!
Mas no me lo hagas hablar,
que voy reparando en ello,
y quizà no querrè hazello,
si me lo dexas pensar.
Bers. Pues, señor, luego se trate
remedio que tanto importa.
Dav. La edad del bien es muy corta:
Presto vendrà quien me mate!
Bers. Quien honra, no lo dilate.
Dav. Pues voyme à escrivir à Vrias.
Bers. Pues buele en las ansias mias
el Mensajero que lleve
las Cartas.
David. El serà breve,
que son de viento los dias.
Bers. Dàme los braços, y à Dios.
Dav. Caro favor, Bersabè!
Bers. Que vendrà Vrias?
David. No sè.
Bers. Esto conviene à los dos.
Dav. Pensamiento, sufrid vos!
Presto vendrà, que es tormento.
Bers. El tardarà, que es contento.
David. Pues yà escrivo.
Bers. Dios te guarde.
Dav. Ruego al Cielo, que se tarde.
Bers. Ruego à Dios, q̃ imite al viento. *Vanse.*

Salen por vna Puerta Ioab, y Vrias, y por otra Anòn, y Soldados. Y tocan Caxas.

Ioab. Al Vado, al Vado, al Rio.
Anòn. No los dexeis passar el Jordàn frio;
Vrias. Al Arma, al Arma, al Arma.
Anòn. Guerra, Guerra.
Ioab. A la orilla llegad, no tomen tierra.
Vrias. En vano resistirlo has intentado.
Sol. 1. Yà del Jordàn el Margẽ han tomado.
Anòn. A los Quarteles, Nobles Amonitas.
Ioab. Ninguno los ofenda:
Cierrense dentro: El Muro los defienda.
Anòn. Nadie lo estorve: Nadie lo replique:
El Campo de Israèl se fortifique.
Ioab. Dexadlos todos: Nadie se aventure:
La Ciudad los ampare, y assegure.
Anòn. Perdonadlos aora, aunque crueles.
Ioab. Fortifiquense mas en sus Quarteles;
veràn mayor la haña, que procuro,
si entro à matarlos, à pesar del Muro.
Anòn. Serà mayor la hazaña, que deseas,
si los entro à matar en sus Trincheas.
Ioab. Barbaros Amonitas,
y tu su Rey, que hasta en el trage imitas
las Fieras, porque quieres

no desmentir en esto lo que eres;
perded las esperanças,
que os amenaza el Dios de las Vẽganças,
Yà buelve à hazeros Guerra
el Rayo de Joab: Caygan en tierra
los Muros, cuya Cumbre
es de los Elementos pesadumbre.
Tu, rompiendo las Leyes,
y el Politico Fuero de los Reyes,
en Joab ofendiste,
no menos q̃ à David: Mucho emprẽdiste!
Mas oy David me embia
à cobrar su opinion, como la mia;
y assi, teme el estrago,
donde el golpe es Joab, Dios el amago.
No quedarà en la Selva
vn Arbol, que en ceniza no se buelva:
No avrà Planta en el Prado,
que no se abrase, en Fuego desatado:
No avrà Chopo en el Campo,
que no bese las huellas que yo estampo:
No avrà en el Monte Tronco,
que no se humille, con halago bronco,
à mi voz: Y en los Muros,
no avrà Jaspes, ni Marmoles, tan duros,
que no baxen postrados à mi azento,
en lluvias de ceniza por el viento.

Anòn. Engañados Hebreos;
y tu, Viejo Joab, cuyos deseos,
entre esperanças, como Almendro loco,
mucho florezen, y se logran poco.
Dexa essas Flores vanas:
No blasones verdores, donde ay canas.
Essas altas Proèzas,
solo son para mi, cuyas grandezas
haràn, en baxos Rios,
vermejo Monte de Sangre de Judios;
y la Yerva, de verde escarmentada,
nazerà desde entonçes colorada.
Tu, que à mis pies te viste
otra vèz, à las llamas te veniste,
incauta Mariposa,
que anda con su peligro cariñosa:
No te vltrajè valiente?
No señalè mis huellas en tu frente?
No te oprimiò mi planta?

Ioab. Es verdad: Mas Estrella me levanta
el Dios de los Hebreos,
para ilustrar mi vltraje con Trofeos.
Tu besaràs las mias:
Tu estaràs à mis pies.

Anòn. Locas porfias!
A ver como te atreves?

Ioab. Los plaços del castigo son muy breves:
Presto serà.

Anòn. Pues sea:
Al Muro voy.

Ioab. Yo voy à la Trinchea.
Y antes que aquesse esplẽdido Monarca
muera en las Ondas, levantando el Arca,
en Ceremonia, y Fè de sus deseos,
te daràn el Assalto los Hebreos:
Y assi, el que mas se atreva
à hazer de su valor costosa prueba:
A todos se lo digo:
embista con valor aquèl Postigo
del Templo de Molòc, q̃ yo en resguardo
quedarè con mi Gente, donde guardo,
con Hymnos, y Oraciones,
al Arca, y con rendidas Oblaciones.

Anòn. Serè entre Hombres, y Fieras
Açote de tu Dios.

Ioab. Pues à què esperas?

Anòn. Eà, al Muro, Amonitas.

Ioab. Vamos à la Ciudad, Israèlitas:
Vuestro Dios os provoca.

Anòn. Pues toca à recoger:

Ioab. Al Arma toca.

Anòn. Muera Israèl.

Ioab. Perezca el Enemigo.

Anòn. Mira que espero.

Ioab. Mira que te sigo.
Ea, Vrias valiente:
Ea, fuertes Capitanes,
id formando, porque en orden
à la Ciudad juntos marchen
los Esquadrones: Y todos
en sus Puestos, sin quebrarse
el orden que diere, embistan:
Y Vrias, por otra parte,
vaya à ocupar aquèl Monte,
que es Padrastro inexpugnable
de la Ciudad.

Vrias. Si mereçen
mis servicios, y mi Sangre,
que me dès el Puesto, adonde

mas mi valor se señale.
Permiteme, que yo sea
el que embista aquesta tarde
aquèl Postigo del Templo,
de quien es Guarda arrogante
Anòn, y todos los suyos,
que yo prometo ocupalle,
ò dexar la vida.
Joab. Vrias,
eres tu muy importante
en mi Campo, para hazer
tan grandes temeridades.
No quiero yo que esta Empressa
me quite à ti; porque vale
mas, en mi concepto, Amigo,
vna gota de tu Sangre,
que mil Vitorias.
Vri. Joab,
quando aquèl Monstruo arrogante
desafiò los Mejores,
fuè como desafiarme
à mi, que soy el Mejor
de tu Campo, como sabes:
Y asi, pues eres mi Amigo,
dexame que cumpla, y pague
lo que me debo à mi mismo.
Joab. Dexa essas temeridades,
que no es bien que te aventures:
Soldados Particulares,
que empiezan à serlo, es bien
que emprendan acciones tales;
no tu, que yà lo eres tanto
en el valor, y en la Sangre.
Vri. Pues, Joab, yà te obedezco.
Joab. Pues, Vrias, Dios te guarde.
Toca al Arma; al Arma toca:
Embistan por esta parte
al Monte.
Sale Matatias. Joab, detente:
Vrias, aguarda: Antes
que embistais, ved esta orden
del Rey, por si os importare.
Joab. Orden de David? *Mat.* Con ella
despachado, como vn Ave
hè venido, cavallero
en vna Abuja de carne:
Tan buida era la Posta.
Vri. Muestra, y dexa disparates:
Mat. Este Pliego es de David.
Joab. Con admiracion lo abre. *apart.*
Leè Vri. Vrias, mi Capitàn,
visto este Pliego, al instante
vendreis à Jerusalèn,
que importa asi. Dios os guarde:
Joab. Què es lo que escucho! David,
quando anegado en bolcanes
me embia à aquesta Ciudad,
por Açote formidable
de Dios: Quando tengo yà
levantado el braço al ayre
para el golpe, me suspende
Soldado tan importante,
y en quien la esperança estriva
de todos, quiere llevarme?
No lo creo: Embiste Vrias:
Ocupa el Monte.
Vri. Què hazes?
No vès esta orden del Rey?
Joab. Si: Pero los Generales
pueden dispensar, tal vèz,
por variedad de los lançes,
quando las ordenes son
contra el tiempo en que las traèn:
Tu importas mas oy aqui,
que en la Ciudad.
Vri. Los Leales
ciegamente obedeçèmos
al Rey, sin interpretarles
lo interior de sus motivos,
que los Reyes son Deidades.
Dàme licencia.
Joab. [illegible] aora,
Amigo, quieres dexarme,
viendo el riesgo tan presente,

en esta ocasion? *Vri.* Dios sabe
lo que me cuesta de esfuerços!
Pues dexando aora aparte
el dexarte à ti, que es mas;
mi valor, que yà en corage
brotaba incendios, hà hecho
no poco en amortiguarse:
Mas esto es fuerça, ò perder
el honor.
ab. Tu honor, no es facil
de perder: Yo escrivirè
à David, para escusarte:
Quedate.
ri. Joab,
tu me traxiste, à ayudarte
à cobrar tu honor, que Anòn
manchò, con bàrbaro vltrage.
A mi honor importa aora,
que obedezca al Rey constante:
Yo le pierdo, si me quedo;
tu has empezado à cobrarle;
pues justo serà, Joab,
que en dos estremos iguales,
me dexes ir por el mio,
pues por el tuyo me traès.

Dentro Natàn.

at. La Vitoria es nuestra: Dios
està con nosotros. *Vrias.* Grande
alboroto!
ab. Què es aquesto?
ri. Voy à saber de què naze? *Vàse.*
ab. Vèn acà, què quiere el Rey
à Vrias?
at. Algo querràle;
mas no sè lo que le quiere.
ab. Ay novèdad?
at. Y muy grande:
Què dixe? *apar.* Yo no sè nada.
ab. Vèn acà, pues como sabes?
at. No hè de saber lo que he visto?
ab. Pues què has visto?
at. Hà lengua facil! *apar.*
Yo no he visto nada. *Joab.* Pues
al Rey què puede importarle?
Nat. Mucho, muchissimo, mucho;
porque creze por instantes
la importancia; y assi importa
que èl vaya, por si importare
el suplir: Què es lo que digo? *apar.*
Pellizcome, que se sale
el secreto, como huevo.
Joab. Valgame Dios! grãdes males *ap.*
sospechoo! Pues dime, Vrias,
como puede allà importarles?
Nat. Porque quieren, porque el Niño
no nazca calvo de Padre,
echarle vn Vrias postizo,
como moño, que le trague
Vrias aora, que
està facil de tragarle;
porque siendo mayorcito,
no le cabrà en el gaznate.
Joab. valgame Dios! grã desdicha! *ap.*
Que el Rey de este modo pague
al grande Vrias! David,
tu eres el justo, y amable?
Mas siete vezes al dia
dizen, que los Justos caèn.
Dẽtro Natã. Vitoria, vitoria: Embiste,
Joab, que Dios và delante.
Sale Vrias. Ea, Joab; à què esperas?
Embiste: No lo dilates:
el Assalto à vozes piden
Soldados, y Capitanes.
Aquellas vozes que oiste,
y que inquirir me mandaste,
nacieron, de que Natan,
el Profeta de Dios Grande,
con el Arca, que es Figura
de esse Gran Dios, Formidable
de Israèl, llegò à tu Gente;
y apenas en los Reales
vieron el Arca consigo,
quando en devoto corage,
ardien-

ardiendo todos, dixeron:
Dios està de nuestra parte;
nuestra es la Vitoria yà;
el Dios de Israèl và delante.
Y sacando los Azeros,
qual Raudal, que al inundarse,
lleva tràs si quanto encuentra,
vienen, para que les mandes
embestir al Muro: Ea,
dà licencia que le assalten,
que yo, movido tambien
de tan santos exemplares,
embestir quiero: Perdone,
perdone el Rey; porque quadre
contigo, y con Dios, que tu
podràs despues disculparme
con David. Embiste. *Joab.* Vrias,
aunque eres tan importante
aqui, te hà llamado el Rey,
y aunque tu aora me faltes,
no has de faltar à tu honor;
y assi al momento te parte.
Vri. Esso respondes? *Joab.* Si Amigo.
Vri. Pues tu mismo, en este instante,
no estorvabas mi obediencia?
Pues como en vn punto cabe,
quando me voy, detenerme,
y si me quedo, embiarme?
Joab. Porque mirado mejor,
(ò què desdicha tan grande!) *apar.*
que te và el honor en irte,
y te pierdes en quedarte.
Vri. yo el honor? *Joa.* tu no lo dizes?
Deshonra es de los Leales
la omission. *Vri.* Què sobresalto
le han dado al Pecho, y la Sangre
tus palabras! *Joab.* Obedeçe
al Rey: Desdicha notable! *apar.*
Vri. Tu, al mirarme, te enternezes?
Joab. Enternezeme el dexarte,
y el verte sin honra: *apar.* Digo,
que te vayas. *Vri.* Dios te guarde.
Joab. A Dios: Obedeçe al Rey;
aunque siento que me faltes.
Vri. Esto me importa el honor?
Joab. Es verdad: Aùn no lo sabes. *ap.*
Vri. A Dios, Joab: Voy sin vida! *apar.*
Joab. Vàmos, Vrias, que es tarde.
Vri. Vàmos, pues: No sè que llevo *ap.*
dentro del Pecho? Pesares,
que pareçe que es desdicha,
y no acierta à declararse! *Vanse.*
Salen David, y Joseph.
Dav. De ti mis secretos fio:
Oy Bersabè à verme viene
por essa Puerta, que tiene
desde su Jardin al mio;
despeja mi Quarto, Amigo.
Jos. Yà lo està, y en su Arboleda
no avrà vna rama, que pueda
ser de tus glorias testigo.
Da. Vète aora. *Jos.* Grãde estremo *ap.*
de amor! La obediencia es mia.
Dav. Amanezerà oy el dia,
en cuyas luzes me quemo.
Sale. Bers. Yà estaba, querido dueño,
de no tenerte presente,
el pecho, como impaciente,
y el amor, como con çeño.
Que el rato que no te miro,
solamente me consuela
el mal, porque me desvela,
porque me abrasa el suspiro.
Ay, mi bien, y quien hallara
vn rato, que fuesse mucho,
para verte! *Dav.* Tal escucho?
Yà amor en nada repara.
Pierdase mi Imperio, y Tierra,
y con Govierno incapàz,
ni me divierta la Pàz,
ni haga caso de la Guerra.
No escuche yà mi desvelo,
con encantos amorosos,
la razòn de los quexosos,

y de los libres el zelo.
Esta honrosa servidumbre
del Imperio, cuyo excesso
pareçe alivio, y es peso
oy, fuera de mi costumbre;
sienta en mi descuido assombros.
Esta Corona eminente,
sirva de adorno à mi frente,
y no de peso à mis ombros.
Que mucho mas me importò
grangear yo para ti
algun rato mas, à mi,
que vivir con honra yo.
rs. Ay, David! y quien tuviera.
iv. Ay, Bersabè! y quien hallara.
rs. Vn bien, que eterno durara!
iv. Vn plaçer, que eterno fuera!
rsabè. Pero yà le tengo yo.
vid. Qual es?
rs. El bien de quererte.
iv. Luego à pesar de la Muerte
durarà nuestro amor? *Jos.* No.
iv. Pareçe que han respondido?
rs. Què ilusion me hà dado azar?
s. No podeis al Rey hablar,
si licencia no le pido: *Sale.*
Señor, yà. *Dav.* Què quereis vos?
s. Señor, yà hà llegado Vrias.
rs. Como albricias no pedias?
iv. Malas nuevas te dè Dios! *apar.*
rs. Que en fin, hà venido yà?
iv. Si, ingrata: De zelos muero! *ap.*
Yà tu gusto se hà cumplido:
Yà viene tu amado Dueño
à matarme, pues tu gustas.
rs. Pues quiero passarme presto
por la Puerta del Jardin,
porque èl no llegue primero
à Casa. *Dav.* Aguarda; no vayas
tan apriessa à darme zelos:
Estàs contenta, enemiga?
rs. Suelta, señor: Sabe el Cielo,
que forçada de mi honor
voy, solo por cumplimiento:
Yo te adoro: Mas ay triste!
que llegarà: Què tormento!
Mi bien, mi Rey, mi señor,
dexame; mira, que temo.
Dav. Tu me engañas, que essa priessa
es alboroço, y no miedo.
Bers. No es gusto, sino es honor;
Dexame romper el Pecho,
veràs mi verdad: Ay Dios!
No se eche à perder con esto
la fineza mas constante
de amor.
Dav. Anda; yo te creo.
Bers. Yo voy à morir penando!
Dav. Yo quedo à morir de zelos!
Bers. Yo estoy muerta!
Dav. Yo estoy loco!
Bers. Sin vida voy! Abre presto.
Dav. Hà, ingrata, que vàs gustosa!
Bers. Hà mi biẽ, q̃ voy muriẽdo! *Vàse.*
Sale Vrias. Yà q̃ à la Ciudad de Dios
mereci llegar, y à veros,
honren, Gran David, mis labios
vuestros pies. *Dav.* Alçad del suelo.
O enemigo de mi vida! *apar.*
Mas, amor, dissimulèmos:
Como venis? *Vri.* Rey benigno
de Israèl, como quien ciego
viene à obedeçèros solo,
y à serviros. *Dav.* Mucho os debo!
Què vẽga este hõbre à matarme, *ap.*
y aya de costarme ruegos,
y aùn diligencias mi mal!
Vri. Luego que vi, Rey Supremo,
vuestra Carta, vine en alas
de mi propio pensamiento,
por daros gusto. *Dav.* Sois vos
muy puntual siempre en esso
de darme gusto: Ay de mi! *apar.*
Què falso està mi tormento!

haziendo que los pesares
me estèn passando, y vendiendo
por lisonjas; el que yo,
que los conozco, y los veo,
pague el mal por beneficios,
y el morir me cueste premios!
Vri. Pues, señor, yà que me apartas
de Joab, saber deseo,
què me mandas?
Dav. Yo estoy loco! *apar.*
Aora hablaros no quiero
en Negocios, que vendreis
cansado; y assi: Ya empieço *apar.*
à pronunciar mi Sentencia!
Ea, digamosla presto:
Digo, que os vais esta noche
à descansar; porque quiero
hazer gusto à vuestra Casa:
Yà lo dixe: No ay remedio! *apar.*
Vri. Señor, pareçe que estais
cõ disgusto? *Dav.* No estoy bueno.
Vos lo estareis, y gustoso,
si hazeis lo que os aconsejo:
Dexadme à mi, que vn dolor
me aflige: Loco me buelvo! *apar.*
Idos, pues. *Vri.* Yo no hè venido
à descansar, sino à veros,
y à serviros, como es justo.
Dav. Digo, que estimo el deseo
de servirme; mas que yo
me doy por servido en esto.
Recien casado, os quitè
à vuestra Esposa; yà os buelvo,
por restitucion debida,
à sus braços, y à su Lecho.
Idos, pues, y descansad:
Mirad, que yo gusto de ello,
à vuestra Casa esta noche.
Y assi: Terrible tormento, *apar.*
es estar rogando vn Hombre
lo mismo que està temiendo!
Vri. Señor, yà que Vuestra Alteza
gusta, que no sepa luego
lo que me manda, yà voy
à obeçer. *Dav.* Yo estoy ciego! *a[par.]*
Aguardad: Què apriessa iba! *apa[r.]*
Vri. Què mandais?
Dav. Digo, que quiero
hazeros Merced: Y assi,
os hago Alcayde Perpetuo
del Alcaçar de Sion.
Aquesta Merced le hè hecho, *ap[ar.]*
por dilatar que se vaya,
Vri. Los pies mil vezes os beso.
Dav Por detenerle otro rato, *apa[r.]*
le diera todo mi Reyno.
Idos, pues. *Vri.* Señor, yà os sirv[o.]
Dav. Asesino de mi mesmo *apar.*
soy; pues pago à quien me mata!
Vr. grãdes favores me has hecho! *Va[se.]*
Dav. Avrà sucedido à nadie
tal genero de tormento?
Mal aya, amen, el amor,
que en este lançe me hà puesto!
Yo mismo me pongo al labio
la ponçoña, y el veneno:
Yo mismo muevo la Espada,
que se và à entrar por mi Pecho:
Yo mismo la Fiera irrito,
que me hà de hazer su alimento:
Yo mismo à soplos animo
la llama en que à mi me quemo,
Y para dezirlo todo,
yo mismo pago mis zelos
al mismo que los rehusa,
para que me cuesten ruegos.
Yà Bersabè: Yo estoy loco!
Yà Vrias: Estoy muriendo!
Con halagos: Estoy mudo!
Con lisonjas: Estoy ciego!
Mal aya, amen, el dolor,
y mal aya el pensamiento,
que mis sospechas me avisa!
Mas es sospechar saberlo?

Pluguiera à Dios sospechara,
que es mi dolor tan inmenso,
que el sospechar fuera alivio,
y dicha el tener rezelos!
Mas la Puerta del Jardin
pareçe que estàn abriendo:
Quien serà?
*Sale Zabulona.*Señor.*Dav.*Què dizes?
Vienes à ver de mis zelos
otra evidencia mas clara?
porque yà no puede serlo:
Zab. Grande desdicha, señor!
Dav. Què pesar puede ser nuevo?
*Zab.*Que Vrias: Turbada estoy!
que debe yà de saberlo,
en lugar de ir à su Casa,
à descansar en el Lecho,
en el Zaguan de Palacio
se hà quedado, sin que ruegos
le ayan vencido à que vaya:
De cuyo estremo, sin sesso
està Bersabè; y aora
me embia à avisarte de ello!
Porque si èl no và à su Casa,
ò si acaso està con zelos
del honor de Bersabè,
hà sido en vano el remedio.
*Dav.*Ola, Joseph. *Jos.*Què me mãdas?
David. Llama à Vrias.
Joseph. Obedezco. *Vàse.*
Dav. En fin, que no fuè à su Casa? *ap.*
Dicha fuè para mis zelos;
para Bersabè desdicha:
Y en dos contrarios estremos,
por su honor me pesa, al passo
que por mi temor me huelgo.
Mas si èl resiste esse advitrio,
de sospechoso, ò de necio,
serà forçoso buscar
otro mas pesado medio.
Esto hà de ser: Vète apriessa
y di à Bersabè, que quedo
encargado de su honor,
y buscarè otro remedio.
Zab. Voy bolando. *Vàse.*
Salen Vrias, y Joseph.-Entrad, Vrias.
*Vri.*Què querrà el Rey? Yà obedezco
vuestras ordenes, señor.
Dav. Hanme dicho: No lo creo,
que no vais à vuestra Casa,
y que en el Zaguan primero
de mi Palacio os quedais,
dando que pensar en esto,
y aunque dezir. *Vri.* Es verdad.
Dav. Pues dezid, què fundamento
tiene tan necio melindre,
y tan poderoso estremo?
Idos, pues: Idos, Vrias,
à descansar: Idos luego.
Vrias. David, Gran Rey de Israèl,
à hablarte claro me atrevo:
A Jerusalèn llamado
para tu servicio vengo:
En el Campo peleando
quedan los tuyos, y entre ellos
Joab, mi mayor Amigo,
sufriendo del Sol, y el yelo
las inclemencias; y tanto,
que tuviera su cabello,
à puras escarchas, cano,
à no estarlo yà del tiempo.
Todos de noche en el Campo,
sin mas reparo, que el Cielo:
Y estando Joab, mi Amigo,
expuesto à la escarcha, y yelo,
no quiera Dios, que yo venga
à ser, entre halagos tiernos,
vergonçoso Cocodrilo,
de lisonjas, y requiebros.
Y assi, despachame al punto:
Dime luego à lo que vengo;
ò sino, hasta que mañana
me dès el orden, prometo,
de no pisar mis vmbrales,

y de quedarme sin sueño
en el Zaguan de Palacio,
sin que muden mis intentos
las caricias de mi Esposa,
ni el soborno de mi Lecho.
Dav. En fin, hà de ser, Vrias?
Vri. Si señor, que me và en ello
el honor. *Dav.* Como el honor?
Vri. Porque yo, por orden vuestro
vine, dexando à Joab
en la ocasion, y en el riesgo;
y sino buelvo à mostrar,
que fuè obediencia, y no miedo,
avrà mordazes, que nunca
el valor està sin ellos,
que juzguen por cobardia
la obediencia, y el respeto.
Y assi, buelva yo à morir,
antes que falte vn momento
à mi opinion, à mi fama;
que en los que Nobles nacieron,
despues de todo es la Vida,
y el honor es lo primero.
Dav. Tanto estimais vuestro honor?
Vri. Tanto, que por vn rezelo,
por vna duda, vn amago,
diera la Vida, tan ciego,
que à aver de ser desdichado,
de buena gana, antes de esto,
diera la Vida mil vezes,
por morirme sin saberlo.
Dav. Ello hà de ser? Esperad,
Vrias, que yo no puedo
rehusar lo que intentais,
ni escusar lo que yo intento. *Vàse.*
Vri. Valgame Dios, què razones
tan preñadas de mysterios
son las del Rey? A essa Quadra
se hà entrado, y està escriviendo
vna Carta, muy copiosa;
y à cada renglòn, suspenso,
me mira: Valgame Dios!
què riesgos son los que temo?
Atreverème? Mal digo!
à presumir? Mas no: O necio
el que se busca las dudas,
quando el honor està quieto!
Mas yà sale el Rey.
Sale David. Vrias,
èn fin, estais yà resuelto
à iros, por vuestro honor?
Vri. Si señor; por èl me buelvo.
Dav. Pues dadle aquesta à Joab,
que vuestro honor và aqui dentro
Vri. Mi honor? Mucho es q̃ mi hono
quepa aqui; porque es inmenso!
Dav. Pues en esta cabe, Vrias;
y aũ cabe mas. *Vri.* No os entiẽdo.
Dav. Yo os llamè para otros fines,
de que vos estais muy lexos,
que erais menester aqui,
quando vos quereis bolveros.
Bolverse à la Guerra, ès
bolverse à morir; pues vèmos,
que tanto riesgo os aguarda:
quedarse, es poner à riesgo,
segun dezis, vuestro honor.
En dos valanças os tengo,
y ambas son incompatibles,
segun dixisteis vos mesmo;
pues elegid vos, Vrias,
que yo, entre estos dos estremos;
por vuestro honor os despacho;
por vuestra Vida os detengo.
Vri. Señor, el honor elijo:
Bolver à morir pretendo.
Dav. Pues id à morir, Vrias,
pues lo elegis por mas bueno. *Vàs*
Vri. Sospechas, esperad vn poco:
Què mi honor cabe aqui dentro?
Dadme de plaço hasta tanto
que abra Joab este Pliego,
y venid luego; quizà
me morirè sin saberlo. *Vàse.*

JORNADA TERCERA.

Tocan Caxas, y salen Joab, y Vrias.

Joab. Seais mil vezes bien venido,
que llegais en la ocasion,
que mas pude desear!
Solo esperè, por el Dios
de Israèl, vuestra venida,
por dar con satisfacion
el Assalto: Yà seguros
podrèmos darle los dos:
Dadme los braços, y nuevas
del Rey David. *Vri.* Estos son
mis braços, y esta la Carta
del Rey, que os darà mejor
nueva de su Magestad.
Abridla, y dadmela vos
de vuestra salud. *Ioab.* Quien duda,
que en vuestra ausencia faltò
su mejor mitad al Alma?
si esta podis, yà la doy,
para vnirla con la vuestra.
Dezidme, como quedò
Bersabè? *Vri.* Pienso, Joab,
que quexosa de mi amor.
Ioab. La Carta de David leo.
Vri. Mucho fia el Rey de vos!
Leè Ioab. A mi servicio conviene,
que Vrias, el portador
de esta Carta, muera luego.
Passarà de este renglòn, *apar.*
quien vivir sin èl no puede?
Leè. Que Vrias, el portador
de esta Carta, muera luego,
mientras yo en Persona voy,
con todo Israèl: Al punto
dad à esse Tyrano Anòn
la Batalla; y en el Puesto
adonde fuere mayor
el riesgo, poned à Vrias;
porque digais, que muriò
peleando en el Assalto.
Vri. Mudado aveis de color:
Què os escrive el Rey? Què es esto?
Què causò vuestra afliccion?
Que parece, que à despecho
del recato, y del valor,
vierten lagrimas los ojos?
Ioab. Puede aver mas cõfusion! *apar.*
Cielos, no es David Rey Santo?
Por fuerça es vna de dos;
ò hà sido traydor Vrias,
ò David es pecador?
Dos estremos son, adonde,
no halla medio la razòn,
sin hazer agravio al vno.
No, no es Vrias traydor:
David serà Rey injusto;
porque es de tal condicion
la humana Virtud, que siendo
el pecado contra Dios,
y la traycion contra el Rey,
serà en mi menos error,
creèr de David el pecado,
que de Vrias la traycion.
Què harè, que es mi Amigo Vrias,
y es grande esta obligacion;
y David Rey, à quien debo,
como à absoluto Señor,
obediencia de Vassallo?
Y aquèl, que en la execucion
no fuè ciego à obedecer,
no diga que obedeciò.
Luego no ay mirar respetos;
que ver si es justa la accion;
si hà avido causa, ò no ay causa,
esso solo al Superior,
y no al Subdito, le toca;
que por esso puso Dios
los Ojos en la Cabeça,
y en essotros Miembros no.
Demàs, que si como pienso,
es assentada razòn,

que Vrias eftà afrentado,
y es David quien le afrentò.
Impoſsible es la vengança,
y à Vrias le eftà mejor
morir, que faber fu afrenta;
porque tiene, en mi opinion;
efte Duelo de la honra,
en el Noble, tal primor,
quando no puede, de Effento
de Ley, por fer Superior,
morir quien hizo el agravio.
muera el que no le vengò.

Vri. Vueftra fufpenfion hà fido
caufa de mi fufpenfion:
Què es lo que el Rey os efcrive,
que eftais hablando entre vos,
muy recatado de mi?

Joab. Sin mas deliberacion *apar.*
debo obedeçer al Rey.
Ea, Vrias, dèmos oy
el Affalto à Rabaad,
que afsi el Rey me lo mandò
en efta Carta. *Vri.* Aunque vengo
canfado, luego es mejor;
pues tanto Exercito Heroyco,
con tal determinacion,
no efpera mas que la Seña
del Clarin, y del Tambòr.
Si el Rey os lo manda afsi,
efcufad la dilacion;
y mirad, que la obediencia
hà de fer ciega, y velòz.

Joab. Ciega, y velòz? *Vri.* Si, Joab.

Joab. Y en fin, es obligacion
obedeçer? *Vri.* Es precifa
deuda de vueftro valor.

Joab. Juzgaislo afsi? *Vr.* Afsi lo juzgo.

Joab. Pues mirad, que os toca à vos
aquèl Puefto en el Poftigo
del Alcaçar de Moloc.

Vrias. Aora fi; aora fi,
me hazeis de verdad favor:
Mas permitìd, que os pregunte,
fi fois Enigma, ò fi fois
Oraculo; pues me dais
refpuefta, Amigo, con dos
fentidos? *Joab.* De què manera?

Vrias. Quando David me llamò
à Jerufalèn, y quife
obedeçer al Rey, vos
no quififteis que yo fuera:
Quando, mudando opinion,
quife quedar, me dixifteis:
Partios luego: Quando yo
os pedi efte Puefto, entonçes
me le negafteis; y oy
me le aveis dado: Què es efto?
Siendo tan vnos los dos,
me honrais quando vos quereis,
y nò quando quiero yo?

Joab. Vrias, fi en los acuerdos
no huviera fiempre eleccion,
no tuviera arbitrio el Sabio
para efcoger lo mejor.
Quien quifo azertar, Vrias,
vna vèz, ù otra dudò,
que oy vna razòn fe ofreçe,
y mañana otra razòn,
fiendo al juizio de mañana
vna fombra la de oy.
Iguales Polos del Alma
vueftro Honor, y Vida fon:
Quando miro por la Vida,
os quito los riefgos yo:
Quando por el Honor miro,
os expongo al que es mayor.
Son dos cofas muy contrarias;
y afsi la imaginacion
anda fiempre vacilando,
de lo bueno, à lo mejor.
Luego vos quedais fin quexa;
y yo vueftro Amigo foy
entonçes, y aora, Vrias,
pues nueftra Amiftad mirò,

entonç

entonçes por vuestra Vida,
y aora por vuestro Honor.
rias. Pues por el Dios de Israèl,
que aclaman de Sabaoth,
que en Puesto tan peligroso,
han de ver David, y Anòn,
que siempre fuè honrado Vrias.
Ea, el Arca del Señor
se levante en nuestro Campo;
porque al Eco de mi voz
perezcan sus Enemigos,
quedando Dios vençedor.
le Matatlas. Yà q̃ vine cõ mi Amo,
à despecho del amor
de Zabulona, hazer quiero
de las tripas coraçòn.
Joab, toca al Arma luego,
que por desesperacion
de tan largo Sitio; ò bien
por essa fama, y rumor,
de que baxa el Rey David,
Celfora, y el Rey Anòn,
te presentan la Baralla;
ella sobervia, èl feròz.
Sobre vn Carro de Elefantes,
puesto en alto Torreon,
toda la Ciudad compite;
que si es significacion
de Rabaad, Multitud,
pareçe que se moviò,
con todos sus Edificios,
essa inmensa Poblacion.
ab. Ay, Vrias! Con què priessa
es el Hado executor
de sì mismo! Mas si yo
tengo mas obligacion
à tu Honra, que à tu Vida,
donde el peligro es mayor,
es en la primera Hilera:
Ocupala, pues. *Vrias*. Yà voy;
que Honra, y no Vida quiero;
Mas por si acaso, al furor
del primer impetu, rinde
tanto aliento el coraçòn;
y yo muero en la Batalla;
vos sois, Joab, otro yo;
miradme por Bersabè:
Dadme los braços, y à Dios. *Vàse*.
Joab. O fuerte Soldado! O Rey!
Que de la jurisdicion
de Dios, no de Hombres, depẽdes!
Mira, que si es en rigor
el Rey, como los demàs,
subdito de su passion,
tu passion misma castiga
en ti tu delito atròz:
No en èl; porque si èl muriere
à manos de Infieles oy,
no seràs tu el mejor Rey,
y èl si el Vassallo mejor.
Ponte tu al lado de Vrias.
Matatias. Al lado de Vrias yo?
Estaba yo loco? *Tocan Caxas*.
Joab. Al Arma,
que està en la Campaña Anòn:
Al Arma, Israèlitas fuertes.
Salen Soldados, que se pongan à la parte de Joab, y en frente Celfora, y Anòn, coronado de Laurèl, y Soldados con èl.
Anòn. Soldados, los que à Moloc,
gran Dios de los Amonitas;
los que à Belial, y à Astaroc
Aromas quemais Sabeos,
ociosa es vuestra oblacion;
porque estàn de mas los Dioses,
adonde os ayudo yo.
Quien es aquèl Israèlita,
que à embestir, tan sin temor,
delante de todos viene?
Castigad su presuncion.
Vrias. Barbaro Rey, descendiente
del torpe incesto de Loth,

yo soy el mayor Amigo
de Joab, Embaxador
de David, que tu afrentaste.
Anòn. Si este loco, à tanto Sol
ossa, simple Mariposa,
caèrà à lo mas inferior
de su desvanecimiento, *Riñen.*
precipitado Faetòn. *Vànse.*
Sale Ioab. Los nuestros vàn de vẽcida.
cierta es nuestra perdicion!
O Gran Dios de las Vengançàs!
yà te temo vengador
del pecado deDavid! *Tocã al arma.*
Mas alli repite el son
de ronco Parche, y el eco;
mas cerca aora sonò
aquèl Clarin, yà sonoro:
Del Tribu de Judà son
las Insignias: David llega:
Dàte mas priessa, señor,
quizà Vrias, por valiente,
mereçerà tu perdòn.
Sale Vrias herido, acuchillandose con muchos.
Vri. Barbaros, si yà estoy muerto,
de què huis? *Ioab.* Joab soy,
Vrias. *Vri.* O fiel Amigo!
Yà hè dado por el honor
la Vida! *Ioab.* Pues à tu lado
quiero morir tambien yo.
Siguelos Ioab, y dize dentro David.
Dav. Animo, Israèl; no temas,
que yà en la Campaña estoy.
Ioab. Llegò David, quando Vrias
yà desangrado cayò.
O Campo de Rabaad,
desde la mas bella Flor,
à la rustica Amapola,
se seque en ti, ruego à Dios,
como en los de Gelboè,
donde Saul se acabò,
el Escudo de los Fuertes,
el Vngido del Señor!
Sale Dav. Què es esto, Joab? q̃ es esto
Con tan poca prevencion
os hallò el Contrario, oprobio
de vuestro antiguo valòr?
Oy serà vn infausto Dia,
pues con èl se aventurò,
con tan notorio peligro,
toda la reputacion
de Israèl, y de David!
Joab. Señor, Vrias muriò.
Dav. Pues, Joab, no es igual siempre
la Fortuna: Varios son
los Sucessos de la Guerra:
Sino vencieremos oy,
podrèmos vençer mañana:
Yo me aliento; alentaos vos.
Joab. Yà no ay que temer, que hà dado
el Socorro con tal ira
en Anòn, que se retira,
de la novedad turbado.
Y aqui, con vos apartado,
hè de deziros: Ay Dios!
que busco vn Rey, y hallo dos,
con sentimiento forçoso!
Cruel sois, y erais piadoso:
lo que và de vos, à vos!
Aquèl, que Cadaver yerto,
sobre tantos Cuerpos yaze,
es Vrias, que se haze
Honras à si mismo muerto.
Pues como estaba yà cierto
de su Muerte, quando viò,
que toda su Sangre os diò,
con heridas semejantes,
se labrò Tumulo antes,
de los Cuerpos que matò.
Dav. Yo le erigirè sagrado
Mauseolo; que en fin fuè
Esposo de Bersabè,
y muriò por desgraciado.
Soy yo aquèl David passado,
que

que quando dèl perseguido,
cortè el giròn del vestido
à Saul, no sè, quien fui;
sè, que oy soy nada: Ay de mi!
tan otro soy del que hè sido!
Joab. Faltò el Soldado à Israèl,
à quien con Letras fatales
deben sus Regios Anales
Sacra Historia à Samuèl:
Faltò la esperança en èl
de todos nuestros Trofeos.
Dav. Brote la Tierra Idumeos,
Egypcios, y Malequitas,
Babylonios, y Amonitas,
Assyrios, y Filisteos,
que no hà de quedar viviente
Idolatra en Rabaad.
No soy yo el que à Goliad
la Piedra engastò en la frente?
Nò soy yo el David valiente,
à quien tiemblan las Naciones?
Y el que en tantas ocasiones,
causando à Israèl assombros,
alargaba hasta los ombros
las bocas à los Leones?
Pues yo os vengarè muy presto
à vos, y à Vrias, Joab.
Son mas Anòn, y Moab,
que dos Partos del incesto
mas torpe, y mas deshonesto?
Què aguardais? Entraos conmigo
en Batalla: Yà os obliga
mi valor, à hañas tantas,
que quiere honrar con mis plantas
su cerviz el Enemigo.
Joab. Anòn es aquèl, que viene
retirandose. *Dav.* Què espera
el Regio Estoque? Anòn muera.

Salen retirandose Anòn, y Celfora.

Anòn. Què esto la Fortuna ordene!
Joab. Virtud no, valor si tiene,
que aunque es injusto, es Rey fiel.
Dentro. Vitoria por Israèl:
Viva David; viva; viva.

Acomete David à Anon, y à Celfora, y se postran à sus pies.

Dav. Joab, con sangre se escriva
la Vitoria mas cruel.
An. David, à tus pies me has puesto:
Las Llaves de la Ciudad
te entrego à ti: No es Deidad *ap.*
quien no supo anunciar esto!
Dav. Aunque tu Muerte hè dispuesto,
y la de Celfora, à quien
debo castigar tambien,
la Vida infame os perdono,
hasta que en mi Regio Trono
me adore Jerusalèn.
Los dos, y los que eligiere
de tu Pueblo, ireis conmigo,
aunque no se harà el castigo,
mientras Judà no lo viere.
Y porque mi enojo quiere
venganças oy exquisitas,
que duren en Bronze escritas;
y esto hà de ser sin remedio,
mando, que sierren por medio
à todos los Amonitas.
Anòn. Siempre conoci quien eras:
Solo el cuerpo me venciò
tu Fortuna, el Alma no,
imitador de las Fieras.
Dav. O barbaro, aùn perseveras
con Laurèl! Estas no son
insignias dignas de Anòn;
yà està en mi frente: Advertid,
con què decoro en David!
con què ignominia en Anòn!

Quitale el Laurèl, y poneselo David en la Cabeça.

Conmigo, pues, ireis presos
de Rabaad, como tales;

Vuestras Fortunas fatales,
son para David Progressos;
porque de vuestros excessos
à Jerusalèn darè
satisfacion, que asi sè
castigar injurias mias:
Joab, honrèmos à Vrias,
por amor de Bersabè. *Vànse.*

Sale Bersabè en enaguas, y Zabulona, y Lia.

Zab. Detente, por Dios, señora:
donde vàs tan temeraria?

Bers. Huyendo de mi, que sale
de sì misma, quien se halla
fuera de sì, tan perdida,
que es vn Cuerpo de Batalla,
adonde siempre pelean,
sin desnudarse las Armas,
vn rigor inexorable,
y vna inocencia culpada.

Zab. Suspiros, que lleva el viento;
lleven à otra parte el Agua
de las lagrimas que lloras,
que son tus ojos dos Albas,
que llueven Rozio, y luego
pareçen Perlas quaxadas,
no en Conchas de Madre Perla,
sino en Mexillas de Nacar.

Bers. Què importa llamar à Vrias,
si por el zelo del Arca,
y por el de Joab, su Amigo,
no quiso entrar en su Casa?
Y anticipando dolores,
se alimanta en mis entrañas
la prenda de tanto empeño,
mientras en mi se dilata
con el concepto el pecado,
y con el bulto la infamia.
A toda Jerusalèn
tengo atenta, y afrentada:
Oprobio soy de Judea:
Justamente la Ley manda;
que todo el Pueblo apedreè
à la Muger, que casada
el Casto Talamo injuria:
Porque Dios, entre otras causas
instituyò el Matrimonio,
porque quandó el Hijo nazca,
le reconozca el Marido
por Hijo suyo, sin falta,
pues es de su Muger propia;
y haze vna Muger liviana,
que en los mas cuerdos se turbe
feè de verdad tan sagrada.
Porque temiendo, y aùn viendo,
que es posible su desgracia,
tambien de las buenas dudan,
quando vèn que vna foè mala.
Todos, pues, la tiran piedras,
y es justicia, pues agravia
con el adulterio à todos,
que todos tomen vengança.

Zab. Si has aborrecido el Lecho,
siquiera vn rato descansa
en esse Estrado. *Bers.* Ay de mi!
Yà que el sueño, con mis ansias,
es impossible hazer pazes;
ojalà que treguas haga,
aqui dentro me recojo.

Entrase detràs de vna Cortina, don. estaràn vnas Almohadas.

Lia. Lastima la tengo! *Zab.* Estraña
passion de melancolia!

Lia. Yà de su inquietud descansa:
Sola la quiero dexar,
para que con dulçe calma
la ayude à dormir el fresco,
que entra por essa Ventana.

Vànse, y dize dormida:

Bers. Yo confiesso mi pecado:
Mi disculpa es el Poder
de vn Rey contra vna Muger.

Den-

entro Vrias. Bersabè?
rs. Quien me hà llamado?
Detèn el Estoque ayrado,
Esposo, Vrias, señor.
Suspende el fiero rigor,
Fuego, y Cuchilla: Pareçe,
que soy Victima; que ofreçe
en las Aras de su Honor!
ale Vrias, armado, con Espada en la mano derecha, y vna Acha encendida en la izquierda.
rias. No es mi Muerte quien te diò
la Vida: A Eterna Verdad
debe el perdòn tu maldad:
Y yo te doy por noticia,
que esta Espada es su Justicia,
y esta Luz es su Piedad.
Muera, aunque inocente, Vrias:
Vive tù, que vn Salomòn
importa à la Redencion,
y al Linage del Mesias.
Hasta que lleguen los Dias,
que para Eterno Adalid,
que Dios al Dragòn predixo,
de vna Virgen nazca el Hijo
de Abrahàm, y de David.
Dexa, pues, el temor vano,
que yo, porque me govierna
Luz Divina, y Ley Eterna,
de Decreto Soberano,
hasta que Dios pise Humano
las Riberas del Jordàn,
con los que aguardando estàn
aquèl Siglo venidero,
la Gran Redencion espero
en el Seno de Abrahàm. *Vàse.*
espier. Bers. Bulto triste, infausto dia,
espera, detente, aguarda,
que en tus profeticas vozes:
Valgame Dios! Yo soñaba?
Mas no es Matatias este?
No fuè el Sueño sombra vana!
Sale Matati. David, y Joab hã venido
Yà queda el Rey en su Alcaçar.
Bers. Tu semblante, y mis temores,
son mudas vozes del Alma!
Yà sè que Vrias es muerto! *Vàse.*
Mat. No me respondiò palabra:
Què discreta hà andado en irse!
que tràs la culpa passada,
si alegrarse, es proseguirla,
holgarse, no es enmendarla.
Y aviendo en vno, y en otro
de estar aqui desayrada;
agradezcale al Poèta,
que la quitò de las Tablas. *Vàse.*
Sale Joab, y apareçe David en vn Trono, y Anòn à sus pies.
Dav. Este es mi Trono: Esta es
la Ciudad de Dios, Anòn.
Anòn. Yà estoy, David, à tus pies.
Dav. Yà el Alcaçar de Sion,
barbaro Amonita, vès.
Joab, hàse executado
lo que mandè? *Joab.* Señor, si.
Dav. La Muerte à Celfora han dado,
y la Vida, Anòn, à ti,
para Alfombra de mi Estrado.
Presto veràs las Ideas
de mis venganças, y enojos,
porque tan infeliz seas,
que aqui con tus propios ojos
tanto Expectaculo veas.
Por esso à Jerusalèn
traxe à los tuyos, Anòn;
porque soy David; y es bien
dar esta satisfacion
à mis Vassallos tambien.
Descubrese vn Monte, con muchos Amonitas, puestos en diversos tormentos.
Anòn. Vengado, vengado estàs,
ò Rey! De los Amonitas:
Mas què Honra à tu Dios dàs,

si el Atributo le quitas,
de que se hà preciado mas?
Porque si vn Rey Poderoso
es de Dios Copia fiel,
siendo tu tan riguroso,
quien dirà, que el de Israèl
es Dios Misericordioso?
Dav. Vète, Barbaro, de aqui. *Cubrese*
Natàn, Profeta? *Sale Natàn.* Señor,
Dav. Padre, llegaos à mi:
No teneis Rey vengador?
No soy justiciero? *Nat.* Si;
que yo, por tener noticia
de esta vengança, hè venido
seguro, à pedir justicia
de vn grã Tyrano. *Dav.* q̃ hà sido?
Nat. Oireis la mayor malicia:
Tiene vn Rico Poderoso
toda la Campaña llena
de Ganado numeroso:
Y aviendo para vna Cena
de prevenir lo forçoso,
supo, que vn Pobre tenia
vna blanca Oveja, hermosa;
à quien mas que à sì queria.
No os parezca fabulosa
ponderacian esta mia,
que tan vno vino à ser
con la Oveja, que assi amaba;
que la dexaba comer
en su Plato; y aùn la daba
en su Copa de beber.
El Rico, pues, que la quexa,
con escandalo permite,
todo su Ganado dexa,
y para hazer el Combite,
le quitò al Pobre la Oveja.
Esto, yo lo certifico:
Tu, què justicia haràs?
Dav. Yo à gran vengança me aplico:
Vive el Gran Dios de Israèl,
que hà de morir esse Rico;
y hà de dar, aunque le pese,
quatro doblado el empleo,
porque su maldad confiesse.
Nat. Debe morir esse Rico?
Dav. Si, Natàn. *Nat.* Pues tu eres esse
Dios te sacò de Pastor;
Dios te hizo Rey de Judà;
y si esto es poco, señor,
cargo el mismo Dios te harà
de otro delito mayor;
pues porque miro perdida
la razòn de Vrias, sè,
que adultero, y homicida,
le quitaste à Bersabè,
y con Bersabè la Vida.
Mira si mereçes bien
Muerte, à vista de los dos,
y toda Jerusalèn?
Dav. Peq̃ cõtra Dios. *Nat.* Pues Dios
te hà perdonado tambien.
Dav. Tan presto es possible dar
perdòn à culpa tan grave?
Nat. Si, que no sabràs pecar
tanto tu, como Dios sabe
en vn punto perdonar.
Llora, pues, que yà Piadoso
te espera Dios, y Amoroso.
Quien aora, Anòn infiel,
no dirà, que en Israèl
es Dios Misericordioso?
Dav. Yà menos males rezelo:
Dios no dà con mano corta;
con lagrimas riegue el suelo!
Voy por Bersabè, que importa
para altos fines del Cielo.
Joab. Y yo os acompañarè;
que Vrias, quando constante,
y valiente, à morir fuè,
me dixo: Amigo, y Amante,
miramè por Bersabè *Vàse.*
Dav. Gran Dios, en esta ocasion,
que te hè menester Propicio,

sea en tu Altar Sacrificio
vn humilde Coraçòn.
Oy, con tierna Contricion,
confiesso, que te ofendi;
pues si el que se llega à ti
contrito, se llega bien;
vèsme aqui contrito: Tèn
Misericordia de mi.
Pequè; pequè, loco, y ciego;
contra ti solo, Señor.
Diràs: Tambien fuè el error
cantra Vrias: No lo niego;
pero humilde à tus Pies llego,
no à los del Hombre; porquè,
como soy Rey, yo no sè
temer, sino es à tu Nombre;
y aunque pequè cõtra el Hombre,
contra ti solo pequè.
Y no sin gran atencion
dispuse asi mi Defensa;
porque hazer tuya la ofensa,
fuè hazer facil el Perdòn.
La Vniversal Redencion,
no es Promessa de Dios? Si:
Pues si es Gloria para ti
hazer à los Hombres bien,
Hombre soy; Dios eres: Tèn
Misericordia de mi.
O como vn Rey enmendado
tendrà Perdòn facilmente!
porque solo està pendiente
de Dios, para ser juzgado.
Si eres Juez de mi pecado,
aunque à Israèl agraviè,
à Vrias, y à Bersabè,
de ti, y de ellos Enemigo,
digo; y otra vèz lo digo:
Contra ti solo pequè.
Aqui buscas Justiciero
al Pecador: Claro està:
Pues si el Pecador no es yà,
para què es yà lo Severo?
Pequè: Mal Rey! Hombre fiero!
Pequè: Yà me arrepenti:
Pues si yà no soy quien fuì,
y antes fuì aquèl, contra quien
tuviste Justicia: Tèn
Misericordia de mi.
Si Hombre puro me juzgara;
fuera el Perdòn cierto? No.
Digalo Anòn, de quien yo
tomè vengança tan rara.
Como Hombre, en fin, se vengara;
pues como mi culpa sè,
que tambien contra Hombre fuè,
temi el Perdòn, que pretendo,
y asseguro le, diziendo:
Cõtra ti solo pequè. *Tocã Instrum.*
Mas yà pareçe, Señor,
que el Cielo se satisfaze;
que haze Fiestas, quando haze
Penitencia vn Pecador.
Pues si es tuyo este favor,
para que se ostente aqui
quanta Piedad ay en ti,
este te pido tambien;
y porque le logre: Tèn
Misericordia de mi.

Music. 1. Yà està Dios desenojado:
ò què ofendido le vi!
2. David, que era Amigo suyo,
le diò mucho que sentir.
1. Presto irà el Hijo de Dios
à ser Hijo de David.
2. Què mucho q̃ vn Hijo à vn Padre
aya perdonado asi?
Dav. Si hà de llamarse Hijo mio
el mismo Dios, bien dezis:
Què mucho q̃ vn Hijo à vn Padte
aya perdonado asi?
Angeles, que en nueve Coros
le celebrais, repetid
vuestra Cancion, y mi Salmo:
Mas quien lo viene à impedir?

Sale

Sale Bersabè, de luto; y con ella Natan, Joab, Matatias, Zabulona, Lia, y los demàs.

Nat. Entra, Bersabè; no temas,
que Dios lo hà ordenado assi.
Bers. Solo vn Profeta de Dios
pudo obligarme à venir,
entre estremos tan contrarios;
entre tan confusa lid;
que donde el silencio es culpa,
la quexa no se hà de oir.
Rey de Israèl. *Dav.* No prosigas:
Baste esse luto infeliz!
Llora à Vrias, que tambien
le lloro yo! Y aora oid,
los que en mi presencia Real
la acompañais, y assistis:
Yo, Bersabè, Rey amante;
y Rey tyrano, ofendi
à Dios, à ti, à tu Marido,
à todo Israèl; y en fin,
à mi mismo: Y assi, aora
satisfazer quiero aqui
à todos los ofendidos;
pues debo restituir
quantos bienes quitè agenos;
que quien no se juzga à sì,
haziendo justicia à todos,
no se sabe arrepentir.
Perdile à Dios el respeto;
el honor te quitè à ti;
y matè à tu Esposo Vrias,
Hè sido escandalo vil
del Pueblo; y siendo conmigo
el peor, me quitè à mi
el ser buen Rey. Pues aora
la satisfacion oid:
Buelvo à Dios el Coraçon;
porque es suyo; y darè assi
buen exemplo al Pueblo: A Vrias
que supo Honrado adquirir
mas Honor, que antes tenia,
no yà en Tumulo Gentil,
sino en vna Accion, en que
mas que à Rey hà de subir.
Pues èl las primeras Bodas
mereciò, Esposo feliz
de la que yo, siendo Rey,
las segundas admiti.
A ti te quitè Marido;
obligacion es suplir
con mi Persona esta falta;
y dandome aora el Si,
soy desde oy tuyo: Y queriendo
aquesta accion prevenir,
serè tal Rey, que me llame
Dios mismo su Benjamin.
De modo, que del pecado,
de que oy me hè visto arguir;
del escandalo, homicidio,
viudèz, y daño hecho en mi,
arrepentido Exemplar,
Sucessor del infeliz
Vrias, Esposo tuyo,
y mejor Rey, que antes fui;
satisfago à vn mismo tiempo,
(dandome la mano à mi)
à Dios, à Vrias, al Pueblo,
à Bersabè, y à David.
Mat. Con tan alta Accion, el Rey,
bien puede aora dezir,
que empieza à hazer Penitencia:
Con que tambien tendràn fin,
en vn Aplauso, y sus Bodas,
Las Lagrimas de David.

    